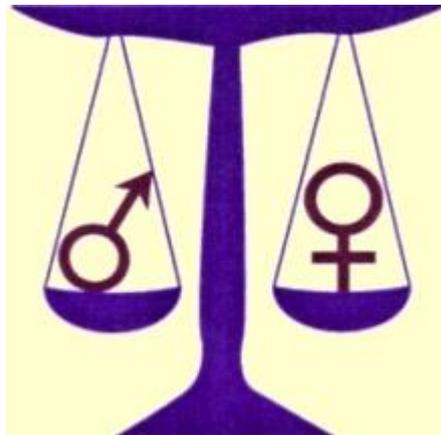

DIAGNÓSTICO SOBRE LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN EL MUNICIPIO DE NAMIQUIPA



INDICE

PRESENTACIÓN	3
ÍNDICE DE EMPODERAMIENTO DE LA MUJER (GEM)	6
REFORMANDO EL GEM: GEM3	10
RESULTADOS EN ZONA URBANA	13
RESULTADOS EN ZONA SEMI-RURAL	46
POBLACIÓN OBJETIVO	76
HIPÓTESIS DE TRABAJO	78
CONSIDERACIONES TEÓRICAS	80
RECOMENDACIONES	86

PRESENTACIÓN

La pobreza y la desigualdad de género están entre los problemas más persistentes y extendidos en nuestra sociedad.

Aún persisten fuertes disparidades de género a nivel regional en nuestro Estado. La actividad laboral de la mujer está frecuentemente subvalorada y mal retribuida. Su movilidad social, laboral y de redes sociales tiene restricciones culturales y patriarcales que aminoran su desarrollo pleno y el de su familia. Les es negado el acceso pleno a ciertos servicios financieros y de mercado que sí es permitido en los hombres.

Avanzar en la igualdad de género y en el empoderamiento de la mujer tendrá efectos positivos en la eliminación de la pobreza y el hambre, así como en el impulso de un desarrollo sustentable en nuestro país.

La necesidad de alcanzar una igualdad de género, de alcanzar oportunidades, responsabilidades y derechos es una responsabilidad compartida entre hombres y mujeres...

El objetivo de este estudio es el de avanzar en la comprensión de los problemas que frenan el empoderamiento pleno de la mujer, de analizar las limitaciones a las que se enfrentan.

Índice de Empoderamiento de Género (GEM)

Desde 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP por sus siglas en inglés) así como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OECD por sus siglas en inglés), han construido varios índices para medir el Desarrollo Humano de los países del orbe en temas como la salud, la longevidad, la educación, así como el acceso a la nutrición, a la vivienda, y al vestido, entre otros.

Con respecto a cuestiones de género, el UNDP introdujo en 1995 el **Índice de Empoderamiento de Género** (GEM por sus siglas en inglés), para medir el grado de empoderamiento de la mujer en 3 dimensiones de estudio: representación política, representación en posiciones gerenciales y de alta dirección en lo económico, y el poder sobre los recursos económicos medido a través de los ingresos laborables.

Se han efectuado desde entonces discusiones académicas para el perfeccionamiento del GEM, ya que presenta problemas conceptuales en sus componentes, así como problemas empíricos en la disponibilidad de datos, lo cual no ha permitido que en los círculos académicos y políticos el GEM se convierta en el Indicador estándar para medir el empoderamiento de la mujer entre los países.

En los últimos años varios investigadores han propuesto cambios para el GEM, que tienen que ver con los ingresos laborables estimados, así como en la generación de un procedimiento más

sencillo en el cálculo del Índice que evite una redundante penalización social a la desigualdad de género.

A partir del **GEM modificado (GEM3)** se puede cuantificar la magnitud de las disparidades de género, se puede medir, a través del tiempo, si estas brechas y desigualdades se van cerrando, con la aplicación de políticas públicas de género adecuadas. El GEM3 permite ordenar, clasificar y comparar todos los municipios del Estado en el grado de empoderamiento de la mujer.

Este Índice mide básicamente oportunidades de acceso a puestos de elección popular, a puestos gerenciales y administrativos en el sector público, así como también brechas de desigualdad salarial por razones de género en el mercado laboral.

En concreto, el GEM3 mide el empoderamiento y la desigualdad de género en 3 dimensiones básicas para el desarrollo de la mujer:

- **Participación y toma de decisiones en el ámbito político,**
- **Participación y toma de decisiones en el ámbito económico,**
- **Poder sobre los recursos económicos.**

El GEM3 va de un rango de 0 a 1, bajo ciertos supuestos. Un GEM3 = 0 indica que no hay empoderamiento alguno de la mujer en una o más dimensiones, mientras que un GEM3 = 1 señala que hay igualdad de empoderamiento entre mujeres y hombres en las 3 dimensiones.

Una de las ventajas de este Índice es que puede compensar sub o sobre-representaciones en los 3 subíndices.

Indicadores de las 3 dimensiones de empoderamiento:

Participación y toma de decisiones en el ámbito político

Se medirá el empoderamiento de la mujer en el ámbito de la participación política. La adecuada representatividad de la mujer en el ámbito político es crucial para impulsar propuestas de políticas públicas de género. Esta dimensión de estudio será medido a través del **indicador Participación Porcentual de la mujer y del hombre en el ámbito político municipal (RP)**, tanto en el Cabildo, como en las diputaciones locales y federales.

No se tomarían en cuenta las suplencias en estos puestos políticos, ya que éstas son usadas para justificar una supuesta igualdad de género no solamente por disposiciones del IFE sino dentro de los estatutos de cada partido político.

Participación en el ámbito económico

Esta dimensión de estudio será medido a través del **indicador Participación Porcentual de la mujer y del hombre en la administración municipal (PE)**, en los puestos de primer nivel del sector público: coordinadores y directores.

Poder sobre los recursos económicos

Lo que este Índice mide son brechas de desigualdad salarial por razones de género. Esta dimensión de estudio será medido a través del **indicador Brechas de desigualdad en el Ingreso salarial estimado promedio tanto de los hombres como de las mujeres (PI)**, en el sector económico municipal.

Ante la carencia de datos económicos del Producto Interno Bruto Municipal total (PIB municipal total), del PIB per cápita a nivel municipal, de la población económicamente activa en cada población estudiada (PEA), así como la carencia de datos precisos sobre las brechas salariales por género en las áreas urbanas y semi-urbanas estudiadas, el GEM3 estimado usará una variable proxy: la brecha en la desigualdad salarial de género la cual se ubicará en un 75%, en concordancia con lo aconsejado por las Naciones Unidas cuando se está ante estas carencias.

Los Índices son calculados ponderando por los porcentajes de hombres y mujeres en las poblaciones estudiadas.

Es pertinente señalar que nuestras fuentes de información locales señalaron que las brechas salariales en detrimento de la mujer trabajadora, oscilaban entre un 75% hasta un 60% en los centros de trabajo más importantes de las localidades estudiadas: aserraderos, maquiladoras, comercios, asociaciones de fruticultores, etc. Sin embargo, no mostraron datos duros para respaldar estas afirmaciones.

Nos queda claro que un Índice debe ser claro y fácil de interpretar, con datos confiables y disponibles para todos los municipios del

Estado. Pensamos que el GEM3 es superior al GEM para dar nueva luz a las desigualdades de género, además de que es de fácil implementación.

Reformando el GEM: GEM3

Se propone calcular el empoderamiento de la mujer a partir del GEM reformado, el GEM3, que consiste en la media geométrica de las razones de logros entre mujer y hombre en las 3 dimensiones antes mencionadas donde:

$$GEM\ 3 = \left\{ \frac{RPm}{RPh} * \frac{PEm}{PEh} * \frac{PI m}{PI h} \right\} ^{1/3}$$

RP = representación política
PE = participación económica
PI = participación en el ingreso
m = mujer
h = hombre

Las participaciones antes mencionados, dependen de los porcentajes de mujeres y hombres en la población estudiada, ya que si por ejemplo, el porcentaje de población femenina es del 55% su representatividad política debería ser de la misma magnitud, por lo que:

$$\frac{RPm}{RPh} = \frac{\frac{PCm}{PPm}}{\frac{PCh}{PPh}}$$

PC = Porcentaje en el Cabildo
PP = Porcentaje de la Población total
m = mujer
h = hombre

Cálculos equivalentes se hacen para las otras dos dimensiones de estudio. Se parte del supuesto que la población chihuahuense tiene una aversión moderada a la desigualdad de género ($\epsilon = 2$).

Datos de Namiquipa¹

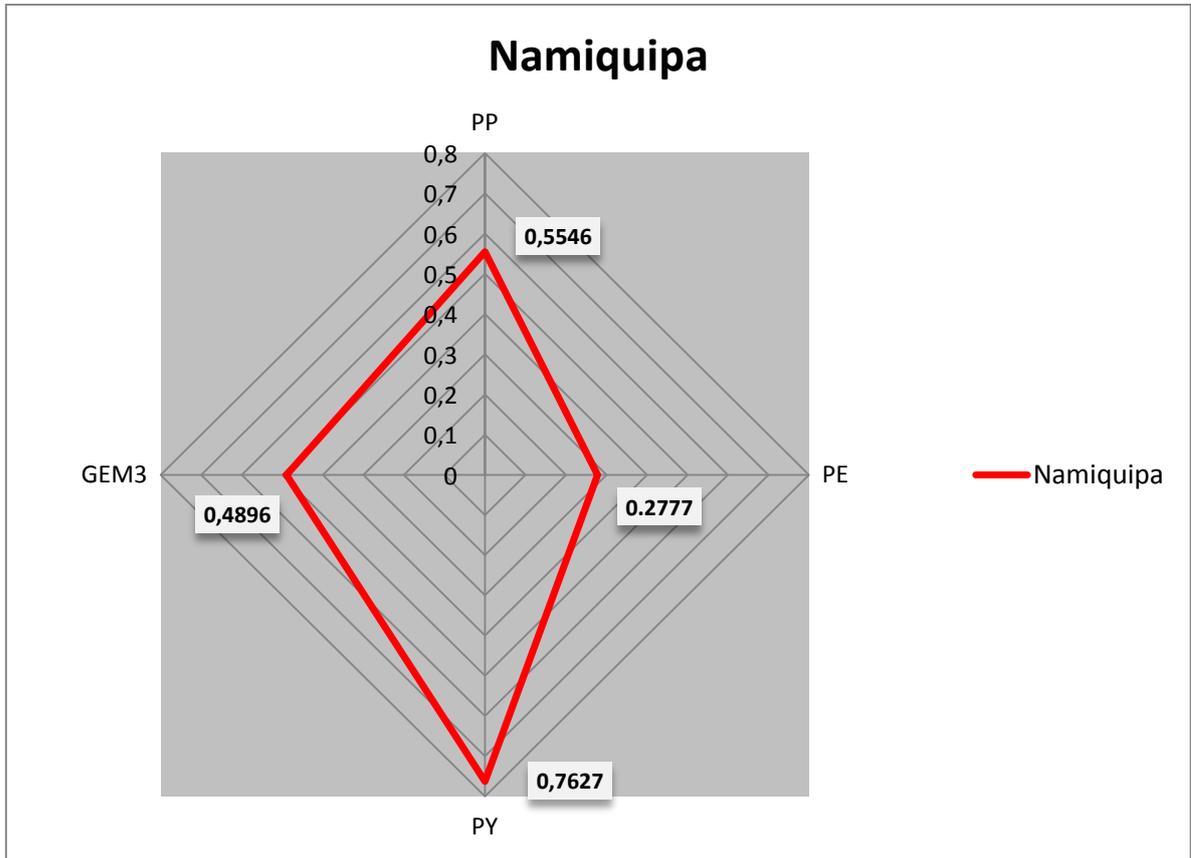
Mujer	Hombre
Porcentaje mujeres de la población = 0.4958	Porcentaje hombres de la población = 0.5042
Porcentaje femenino de participación en el ámbito político (Cabildo, Sindicatura y diputaciones) = 0.3529	Porcentaje masculino de participación en el ámbito político (Cabildo, Sindicatura y diputaciones) = 0.6471
Porcentaje femenino de participación en la administración municipal de primer nivel (Direcciones, Coordinaciones, Tesorería, Oficialía Mayor, Secretaría Municipal y Presidencia) = 0.2143	Porcentaje masculino de participación en la administración municipal de primer nivel (Direcciones, Coordinaciones, Tesorería, Oficialía Mayor, Secretaría Municipal y Presidencia) = 0.7857
Razón salarial no agrícola entre mujeres y hombres: $W_f / W_m = 0.75$	

$$GEM3 \text{ Namiquipa} = \left\{ \frac{0.3529}{0.4958} * \frac{0.2143}{0.4958} * \frac{0.75}{0.4958} \right\}^{1/3}$$

$$GEM3 \text{ Namiquipa} = \{0.5546 * .2777 * .7627\}^{1/3}$$

$$GEM3 \text{ Namiquipa} = 0.4896$$

¹ La población de Namiquipa es de 20,314 habitantes (INEGI, 2005). El Cabildo está constituido por 9 regidores hombres y 5 mujeres, el Síndico hombre, un diputado local hombre y una diputada federal mujer. La Administración municipal de Namiquipa está constituida en el **Primer nivel** por 10 Directores (9 hombres y 1 mujer), un Secretario de Gobierno (mujer), un Tesorero (mujer), un Oficial Mayor (hombre), y el Presidente Municipal (hombre).



Municipios	PP	PE	PY	GEM3
Namiquipa	0.5546	0.2777	0.7627	0.4896

PP: Participación Política

PE: Participación Económica

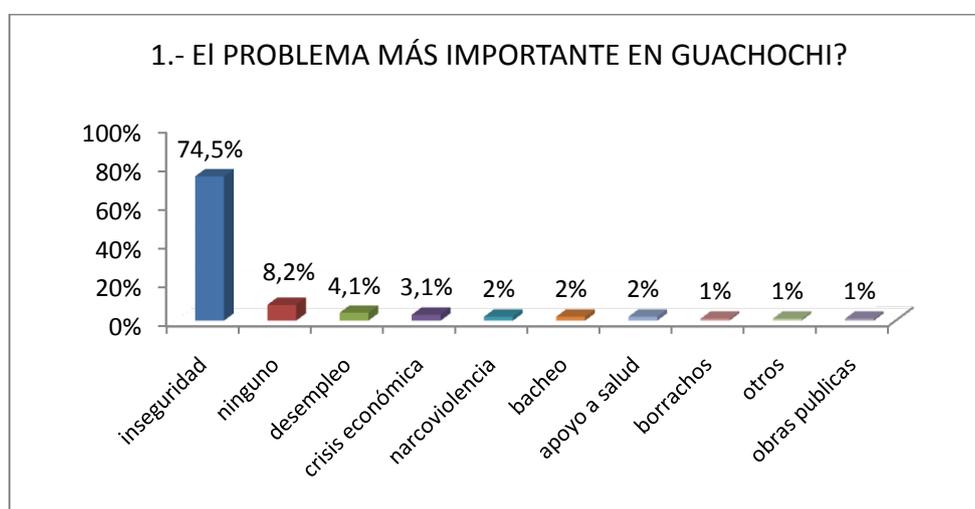
PY: Participación en el Ingreso Laboral

GEM3: Índice de Empoderamiento de Género Modificado

CUESTIONARIOS

RESULTADOS EN ZONA URBANA NAMIQUIPA

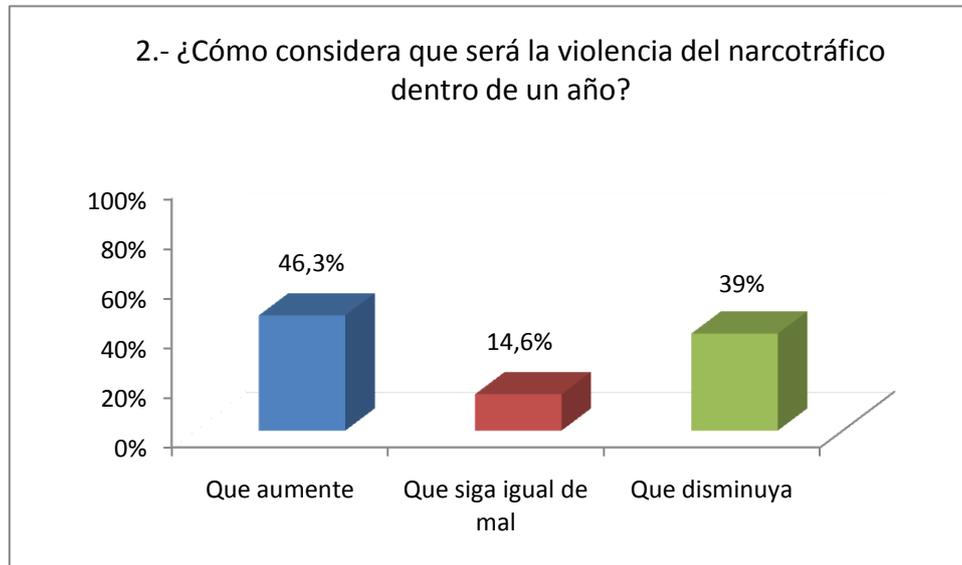
1.- Cuál considera que es el **PROBLEMA MÁS IMPORTANTE** en este momento que debiera de tratar de solucionar las autoridades aquí en el municipio?



Cuestionario. Las mujeres encuestadas afirmaron que el problema más importante que padecen es la inseguridad con el 74.5 %, el desempleo, 4.1%, y la crisis económica con 3.1%, entre otros.

En el **grupo focal**, en el grupo de trabajadoras, es la inseguridad el problema más importante, con el 50%, seguido por el desempleo con un 40% y la falta de centros educativos con el 10%. En cuanto a las amas de casa el total de las participantes menciona la inseguridad.

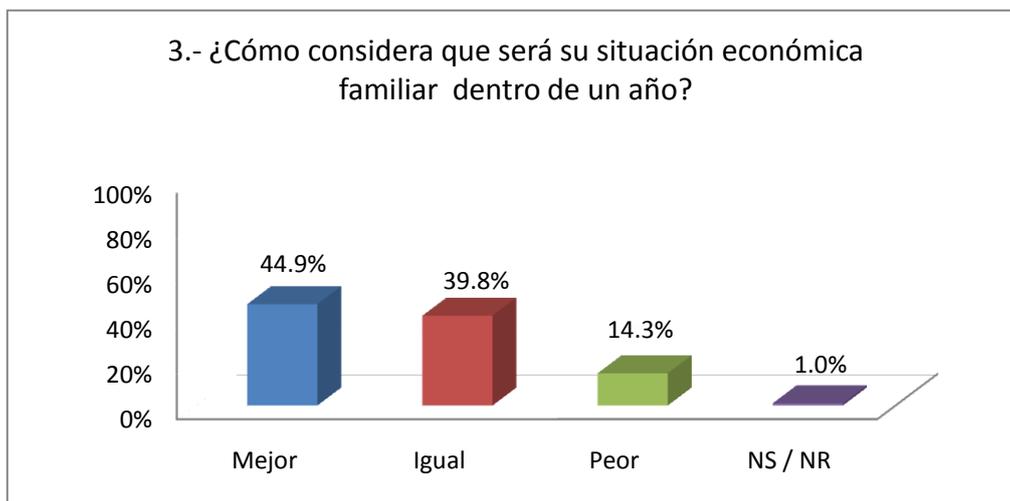
2.- ¿Cómo considera que será la violencia del narcotráfico dentro de un año?



Cuestionario. La percepción de las entrevistadas sobre el problema de la narcoviolenencia es que ésta va a seguir aumentando o sin cambio alguno, con el 60.9% de las respuestas.

La totalidad de las participantes en el **grupo focal** de mujeres trabajadoras mencionaron esperar que la violencia del narco disminuya.

3.- ¿Cómo considera que será su situación económica familiar dentro de un año?

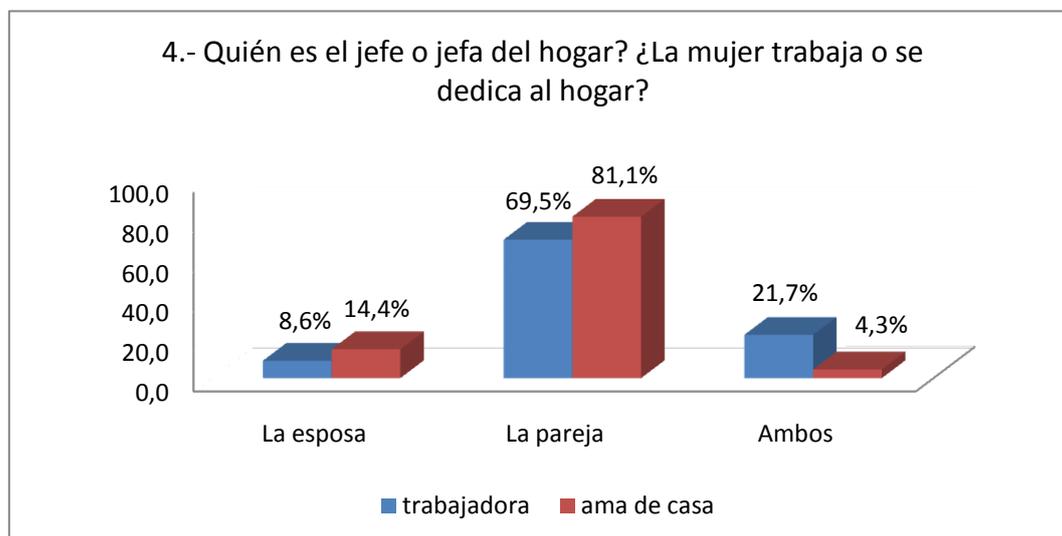


Cuestionario. Hay una percepción muy pesimista de la población encuestada, ya que el 44.9% afirmó que su situación económica va a estar peor dentro de un año, mientras un 39.8% dijo que va a estar igual. Un 14.3%, mencionó que su situación económica va a estar mejor el próximo año.

En **grupos focales**, el 90% de las trabajadoras comentan que su situación económica mejorará dentro de un año y el 10% dijo tener incertidumbre en este rubro. En cuanto a las amas de casa el total de las participantes menciono que su situación económica empeorara el próximo año.

Aspectos familiares

4.- Quién es el jefe o jefa del hogar?



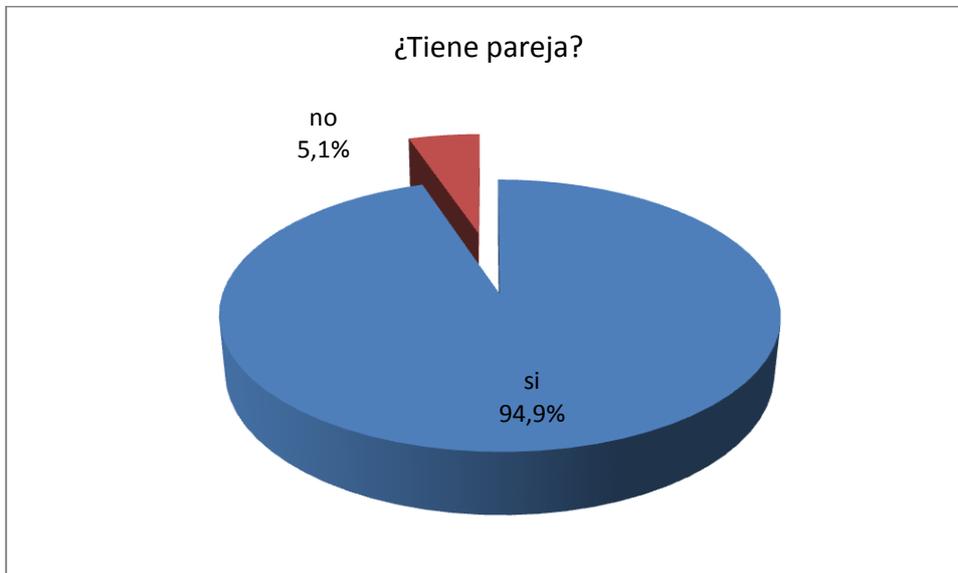
Cuestionario. El 78.3% de la muestra de mujeres del área urbana afirman que el jefe del hogar es su pareja, mientras que sólo el 13% dijo que eran ellas las jefas del hogar, y otro 8.7% mencionó que eran ambos.

Para los hogares con amas de casa el porcentaje de jefes del hogar sube al 81.2%, mientras que para los hogares con mujeres trabajadoras el porcentaje baja a 69.6%.

La brecha que existe es notoria y hace suponer que las mujeres que se dedican al hogar no asumen igualitariamente la jefatura del hogar lo que sí sucede en mayor grado con las mujeres que trabajan.

En **grupos focales** las trabajadoras mencionaron ser ellas las jefas del hogar con un 44.4%, que es su pareja el 33.3% y que son ambos cónyuges el 22.2%. En cuanto a las amas de casa dijeron ser ellas el 75% y que son ambos cónyuges el 25%.

¿Tiene pareja?



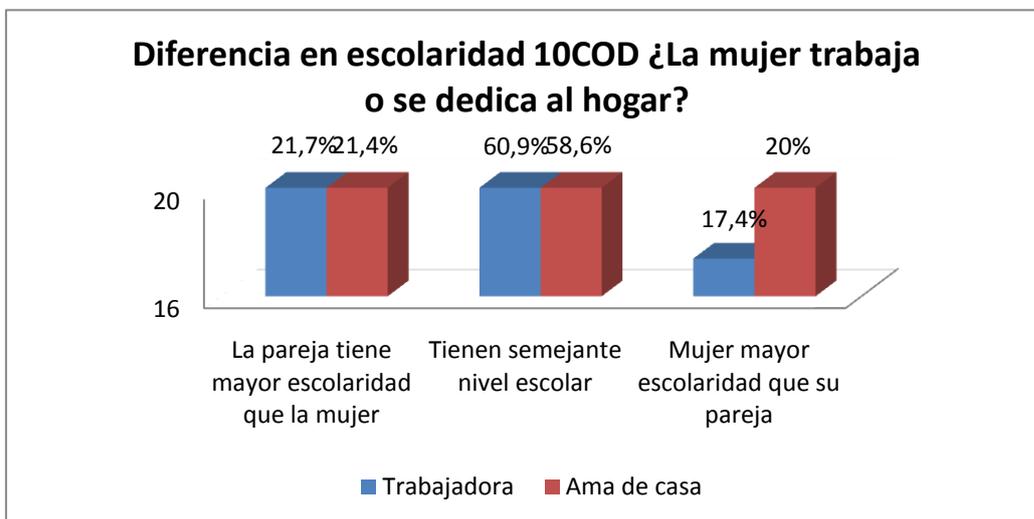
Cuestionario. El 5.1% de las mujeres no tienen pareja actualmente y la gran mayoría de ellas mencionan que son ellas las jefas del hogar.

Del total de **los Grupos focales** en Namiquipa se observa que un 19% de las participantes son mujeres que no cuentan con pareja actualmente.

En promedio hay 4.28 miembros por hogar.

En los grupos focales se observa que el promedio de habitantes por familia es de 4 miembros.

Diferencia en escolaridad

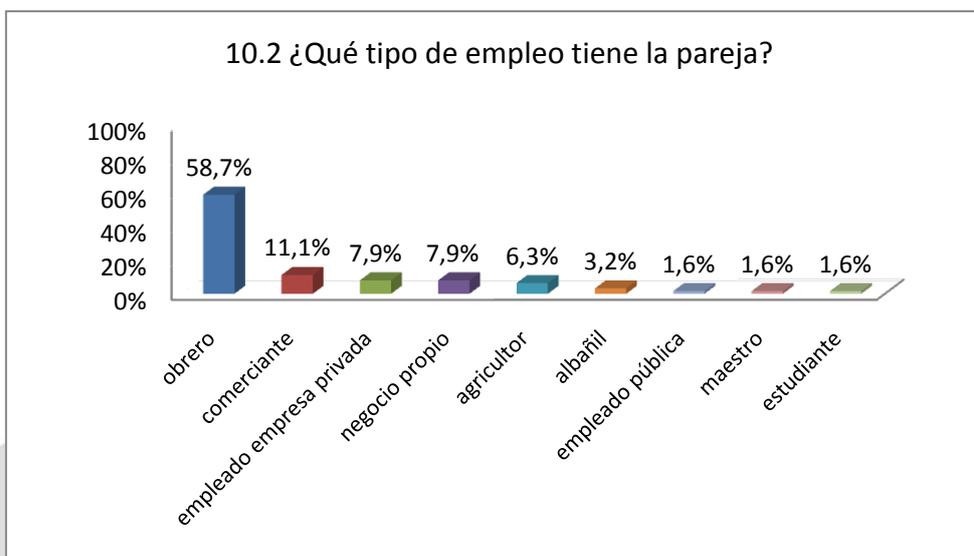
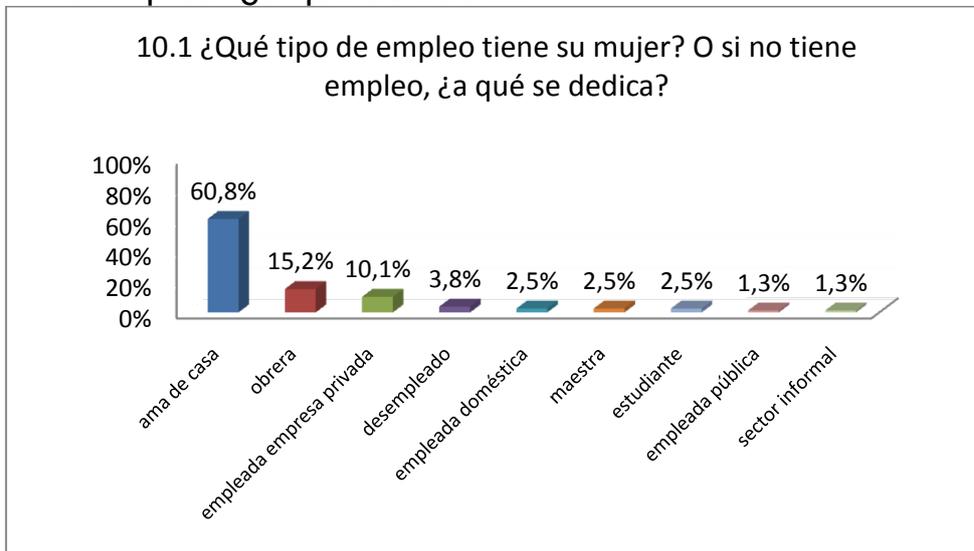


Cuestionario. Se observa un ligero desequilibrio en la escolaridad en contra de la mujer trabajadora, ya que el 17.4% de ellas tienen menor escolaridad que su pareja, mientras que el 21.7% la escolaridad es mayor en la pareja. Más de la mitad de los cónyuges, 60.9%, tienen niveles educativos semejantes.

No hay diferencias significativas entre trabajadoras y amas de casa.

En el **grupo focal** el 80% el nivel educativo es semejante entre la mujer y su pareja, mientras que el 20% es mayor en ella. En los hombres el grado máximo de estudios se concentra en primaria mientras que en las mujeres hay crecimiento hacia niveles más altos. Sobre todo en el grupo de mujeres trabajadoras.

10.1 ¿Qué tipo de empleo tienen las mujeres encuestadas? O si no tiene empleo ¿a qué se dedican?



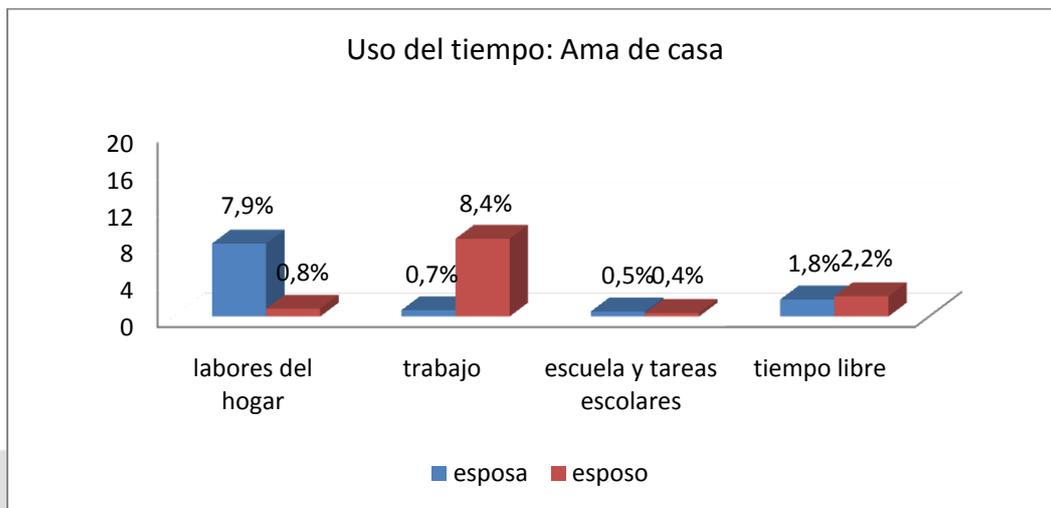
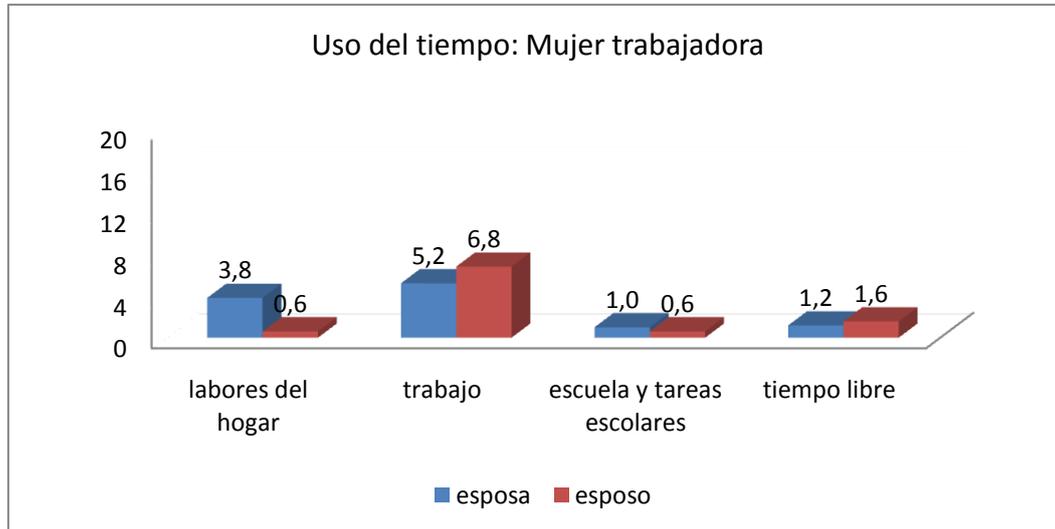
Cuestionario. El 60.8% de las mujeres en el áreas urbana mencionó ser ama de casa, mientras que el resto de ellas son comerciantes, empleadas de empresas privadas, negocio propio principalmente.

Respecto a las parejas, el 37.2% labora en la agricultura, básicamente en el cultivo del frijol y la manzana. Con el 21.3% son trabajadores temporales. En empresas privadas trabaja el 12.8%. y a las actividades del comercio con un porcentaje de 9.6%.

En los **grupos focales** un 52.4% de las mujeres se dedica al hogar, un 19.04% a sector público, y empresa privada, trabajo doméstico y comerciante con un 9.5% respectivamente.

Entre sus parejas el 50% trabaja en empresa privada, un 25% son trabajadores por cuenta propia, un 12.5% trabaja en el sector público y otro tanto se dedica al comercio.

- **Uso del tiempo en hogares urbanos. Mujeres que trabajan**



Cuestionario. Hay un gran sesgo en contra de la mujer trabajadora respecto a las labores domésticas, en promedio la mujer trabajadora dedica 3 horas 49 minutos al hogar mientras que su pareja 1 hora 36 minutos, esto es casi el doble del tiempo. Existe una ligera diferencia en las horas dedicadas al trabajo entre ambos cónyuges, para ella de 5 horas 13 minutos y para él de 6 horas 49 minutos. Mientras que la mujer trabajadora dedica a las tareas de los hijos 1 hora, su pareja solamente 36 minutos. El tiempo libre es

similar para ambos de 1 hora y 10 minutos para ella y su pareja de 1 hora 34 minutos.

Cuando se suman las horas de trabajo remunerado, las realizadas en el hogar y las dedicadas al cuidado de los hijos por ambos cónyuges, no se encuentran diferencias estadísticamente significativas.

Respecto a los **vástagos** que viven en casa, en general las hijas dedican 4.5 veces más tiempo que los hijos a las labores domésticas.

- **Uso del tiempo en hogares urbanos.** Mujeres amas de casa.

Cuestionarios. En promedio, las parejas trabajan 8 horas 26 minutos. Respecto a las labores domésticas la diferencia de género es amplia, ya que las mujeres dedican 7 horas 54 minutos y los hombres solamente 50 minutos, en promedio. La mamá ayuda ligeramente más que la pareja a las tareas escolares de los hijos, 32 minutos y 23 minutos diarios, respectivamente. El tiempo libre es muy similar entre los cónyuges, para ella de 1 hora 50 minutos, para su pareja de 2 horas 12 minutos.

Los vástagos. Se sigue observando que las hijas dedican más tiempo a las labores domésticas que los hijos, poco más del doble. Por lo que se puede deducir que existe una diferencia de género en contra de las hijas en ambos grupos siendo más notoria en el grupo de mujeres trabajadoras.

Uso del tiempo.

En el **grupo focal** las mujeres trabajan 7 horas 44 minutos en promedio, mientras que los hombres trabajan 9 horas con 40 minutos, en promedio. En cuanto al quehacer de la casa, en promedio las mujeres laboran 3 horas 48 minutos, mientras que los hombres sólo le dedican a esta actividad 40 minutos, en promedio, casi 4 a 1 en contra de la mujer, cifra similar a la encontrada en los

cuestionarios. Las mujeres ayudan a sus hijos en sus tareas en promedio una hora 12 minutos, y en cuanto a sus parejas prácticamente no ayudan (15 minutos en promedio) a las tareas de sus hijos. El tiempo de esparcimiento de los cónyuges es similar, alrededor de 3 a 4 horas en promedio.

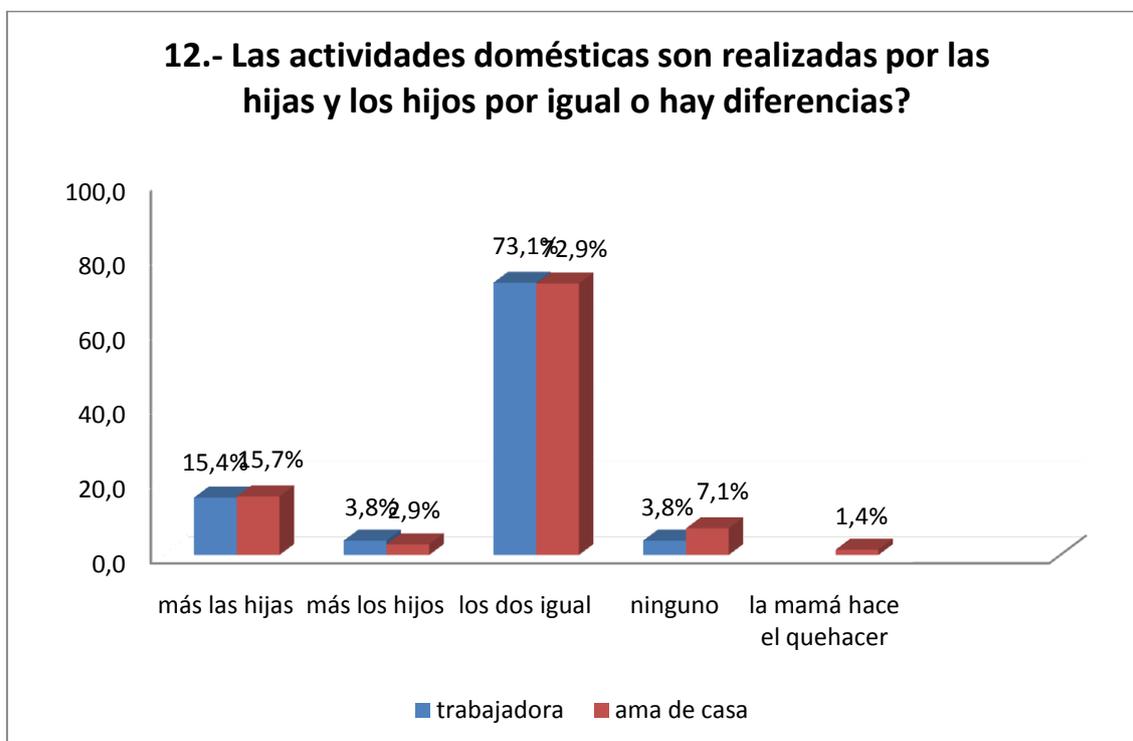
En promedio, los hijos y las hijas dedican poco tiempo a las labores domésticas, alrededor de 40 minutos. A la escuela ambos le dedican 6 horas a la escuela, mientras que en tiempo libre también se comportan casi igual entre ambos, 5 horas.

Respecto al tiempo que le dedican las amas de casa a las labores del hogar, en promedio es de 5 horas 23 minutos, y las parejas le dedican 30 minutos. En el área laboral los hombres le dedican 9 horas al trabajo básicamente en los huertos de manzana. Las mujeres le dedican una hora 20 minutos a las tareas escolares de sus hijos, mientras que los hombres no tienen registrado ningún tiempo para estas tareas. El tiempo libre de las amas de casa es semejante al de sus parejas, de 4 horas.

Los vástagos prácticamente no ayudan a los quehaceres del hogar, y ambos tienen semejantes promedios de tiempo dedicados a las labores escolares y de esparcimiento.

La distribución del tiempo de los hombres de esta comunidad es en los períodos en que se encuentran en la pizca de la manzana, fuera de esa temporada salen de la localidad por espacios largos.

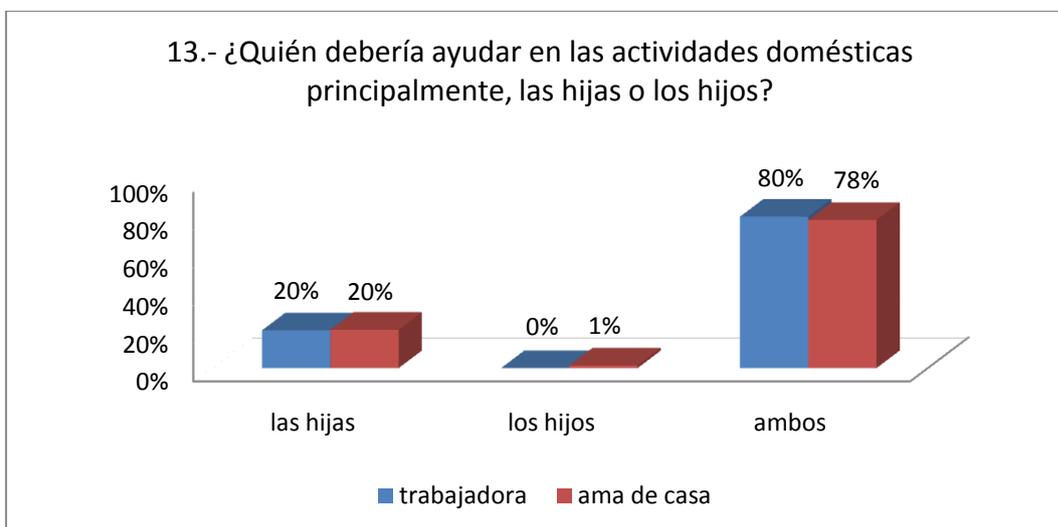
12.- ¿Las actividades domésticas son realizadas por las hijas y los hijos por igual o hay diferencias?



Se observa que el total de las mujeres de la muestra, alrededor del 73% mencionaron que las actividades domésticas son realizadas por igual entre hijas e hijos, mientras que sólo un 15% refiere que son las hijas quienes realizan este tipo de actividades y el 3.3% que son los hijos.

En los grupos de enfoque las mujeres trabajadoras comentan que reciben ayuda por igual de hijas e hijos, solo una de las participantes menciona que ella sola se hace cargo de las labores domesticas. Las amas de casa comentaron que les ayudan por igual hijas e hijos.

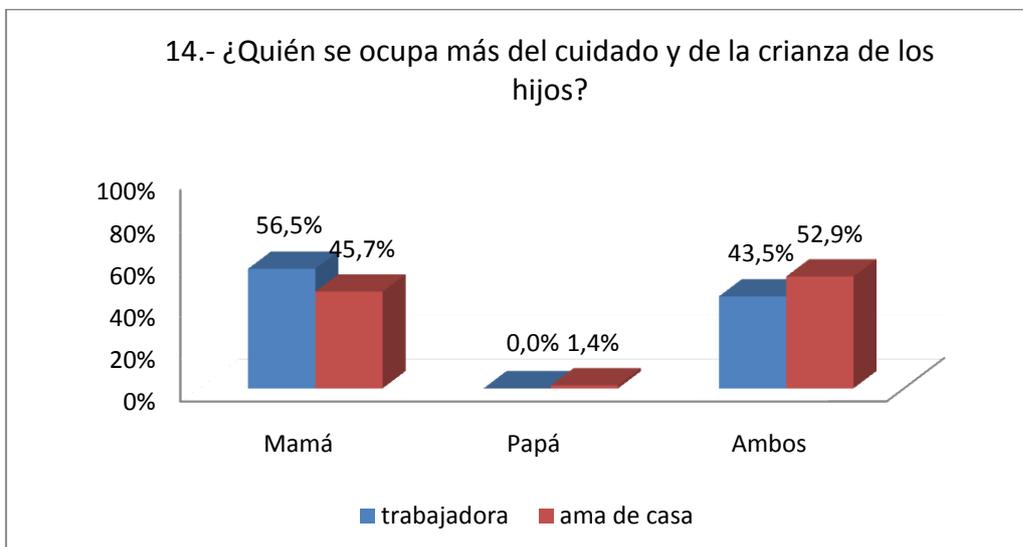
13.- ¿Quién debería ayudar en las actividades domésticas, del hogar, las hijas o los hijos?



Cuestionarios. Alrededor del 80% de la población de mujeres encuestadas opinó que tanto la hija como el hijo deberían ayudar a las actividades domésticas. Sin embargo, el 20% de ellas dijo que son las hijas quienes deberían dedicarse a las labores del hogar contra un 1.4% que opinaron que deberían ser los hijos. Se continúa observándose la desigualdad entre hijas e hijos.

El total de las participantes en ambos grupos mencionaron que las labores domésticas deben de ser realizadas por igual entre hombres y mujeres.

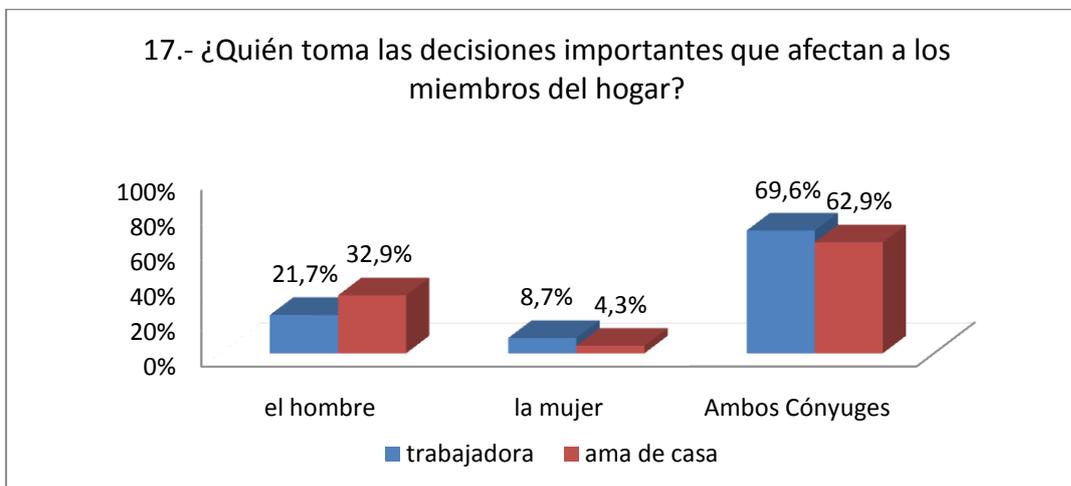
14.- ¿Quién se ocupa más del cuidado y de la crianza de los hijos?



Cuestionario. Como era de esperarse, son las mujeres quienes se ocupan más del cuidado y crianza de las hijas e hijos siendo de un 56.5% en mujeres trabajadoras contra un 45.7% en mujeres amas de casa.

En los **grupos focales** las trabajadoras comentaron el 80% que son ellas quienes se hacen cargo del cuidado y la crianza de sus hijos y solo un 20% dijo que es su pareja quien tiene esa responsabilidad. En cuanto a las amas de casa el 100% menciono que son ellas quienes se encargan del cuidado y la crianza de los hijos.

17.- ¿Quién toma las decisiones importantes al interior del hogar y administra el gasto familiar?

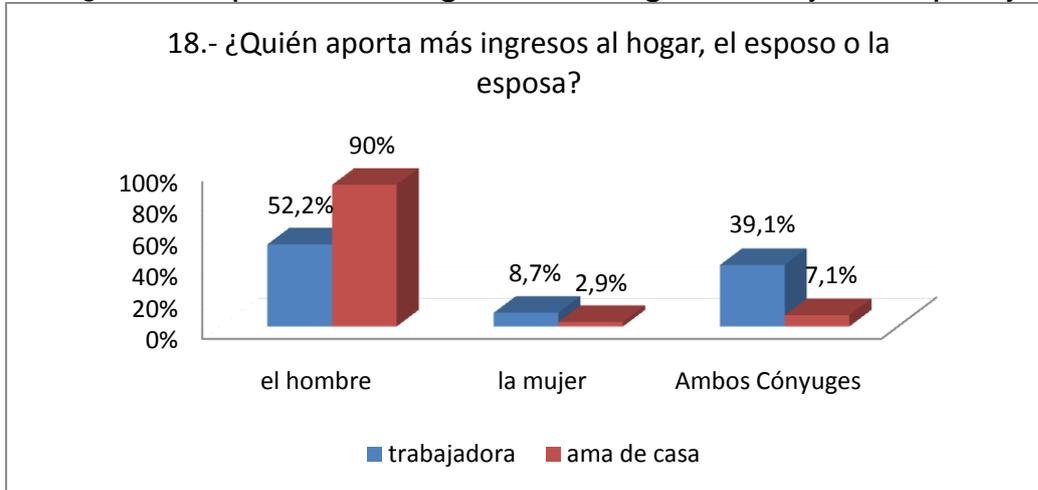


Cuestionario. Son los hombres quienes toman las decisiones más importantes al interior del hogar en mucho más porcentaje, siendo más notorio en el grupo de mujeres amas de casa con un 32.9% que en el grupo de mujeres trabajadoras con un 21.7%. Siendo estas últimas quienes tienen mayor participación en las decisiones al interior del hogar con respecto a las mujeres amas de casa.

La administración del gasto del hogar es llevada a cabo por la mujer con un 39.8% y en un 25.8% por la pareja y en un 34.4% por ambos cónyuges.

En el grupo de trabajadoras, las decisiones más importantes al interior del hogar las toman ambos cónyuges con el 75%, seguido por ellas con un 25%. En cuanto a las amas de casa el 66.6% menciona que dichas decisiones son de ambos, el 33.3% restante manifiesta que son ellas las que toman las decisiones más importantes en el hogar.

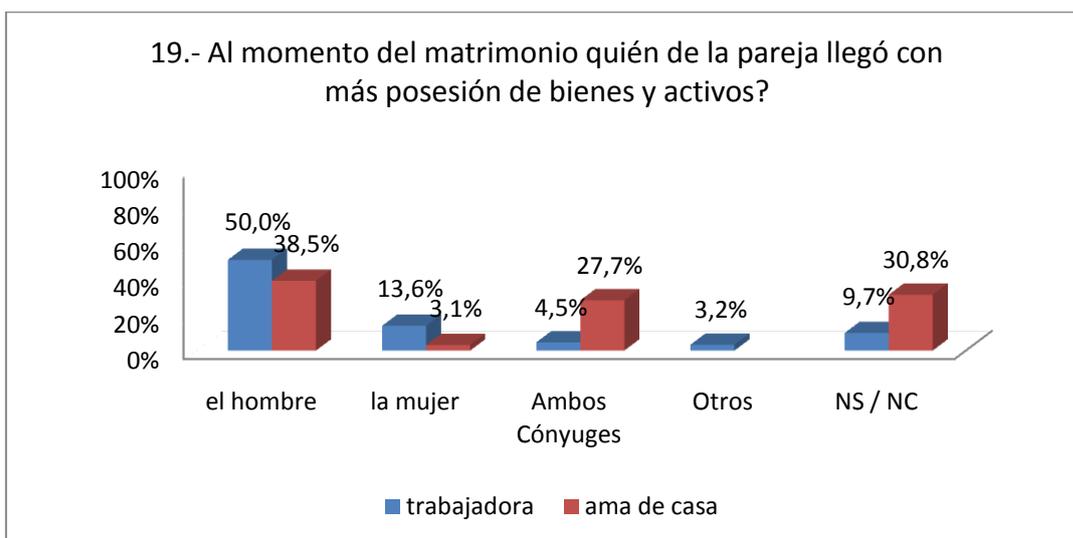
18.- ¿Quién aporta más ingresos al hogar, la mujer o la pareja?



Cuestionario. En general se confirma que los hombres aportan más ingresos al hogar tanto en grupo de trabajadoras como amas de casa 52.2% y 90% respectivamente, habiendo una mayor participación de la mujer en el primer grupo con un 8.7% que en amas de casa con un 2.9%. Este último porcentaje nos da indicios de que estas se dedican a actividades informales que no las reconocen como trabajo.

En los grupos focales el total de las participantes afirma que es su pareja quien aporta más ingresos al hogar.

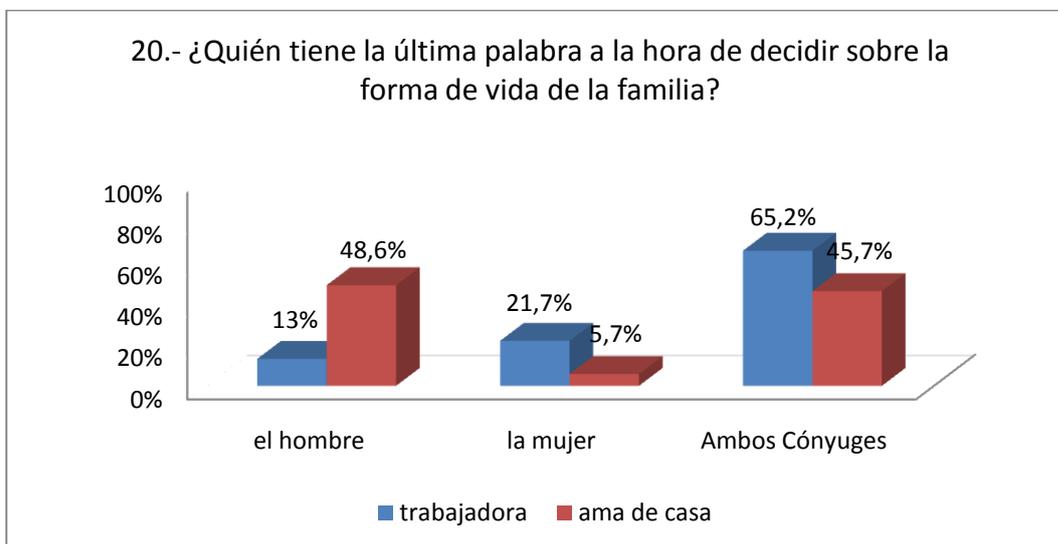
19.- ¿Al momento del matrimonio quién de la pareja llegó con más posesión de bienes y activos?



Cuestionario. En la totalidad de la muestra se constata que el hombre fue quien aportó más bienes y enseres al momento del matrimonio.

Grupos focales, las mujeres trabajadoras comentan un 75% que ambos cónyuges iniciaron su relación sin poseer ningún bien, el 25% restante menciona que fue la mujer quien aportó más bienes al hogar. En cuanto a las amas de casa el 66.6% menciona que ambos cónyuges iniciaron su relación en igualdad de circunstancias.

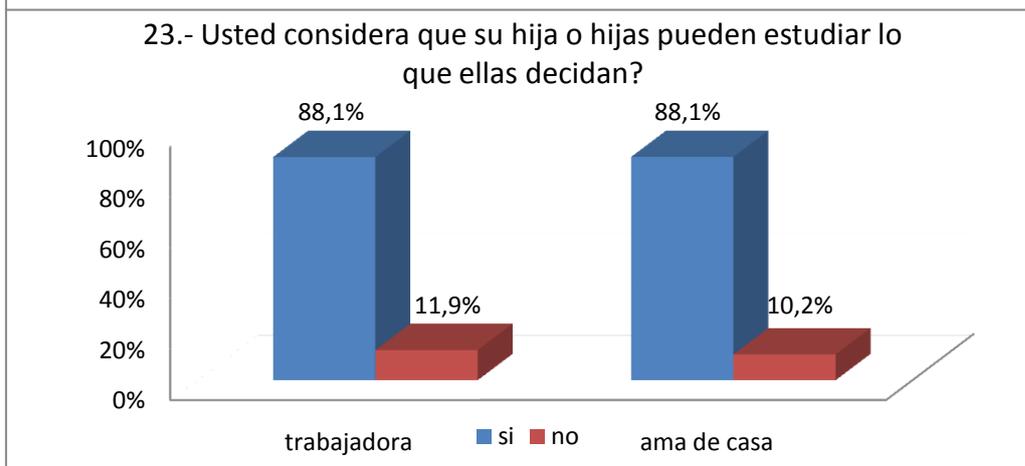
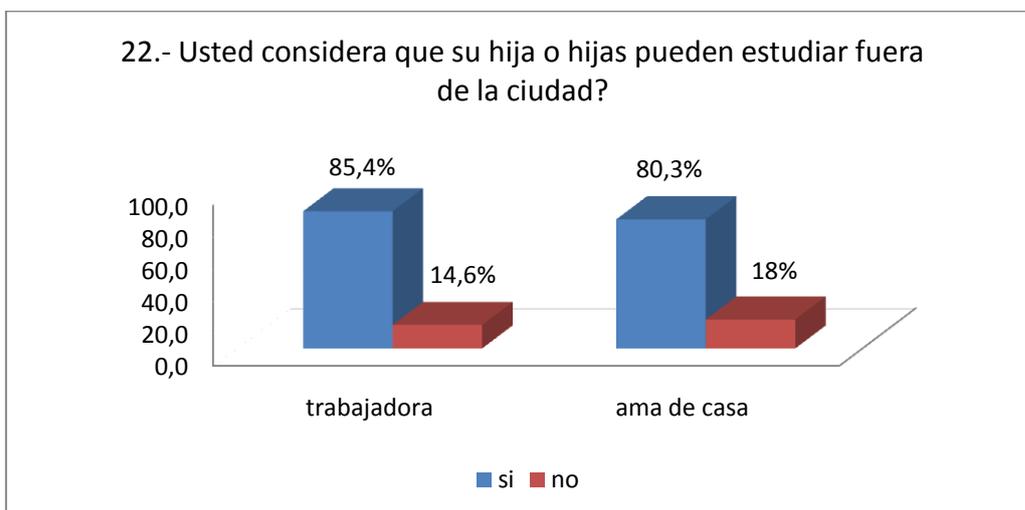
20.- ¿Quién tiene la última palabra a la hora de decidir sobre la forma de vida de la familia?



Cuestionario. En el caso de las mujeres trabajadoras, es ella quien tiene mayor poder de decisión respecto a quien tiene la última palabra sobre la forma de vida de la familia con un 21.7% y un 13% de la pareja, siendo en caso inverso en el grupo de amas de casa, donde el hombre es quien decide en un 48.6% y ella en un 5.7%. En relación a las mujeres de los dos grupos se observa que las trabajadoras tienen mayor participación que las amas de casa.

En grupos focales, la mitad de las mujeres trabajadoras refieren que las decisiones sobre la forma de vida de la familia son de ellas, el otro 50% menciona que la obligación es de ambos cónyuges. En cuanto a las amas de casa mencionan que las decisiones las toma el hombre de la casa.

22.- ¿Usted considera que su hija o hijas pueden estudiar fuera de la ciudad y lo que ellas decidan?

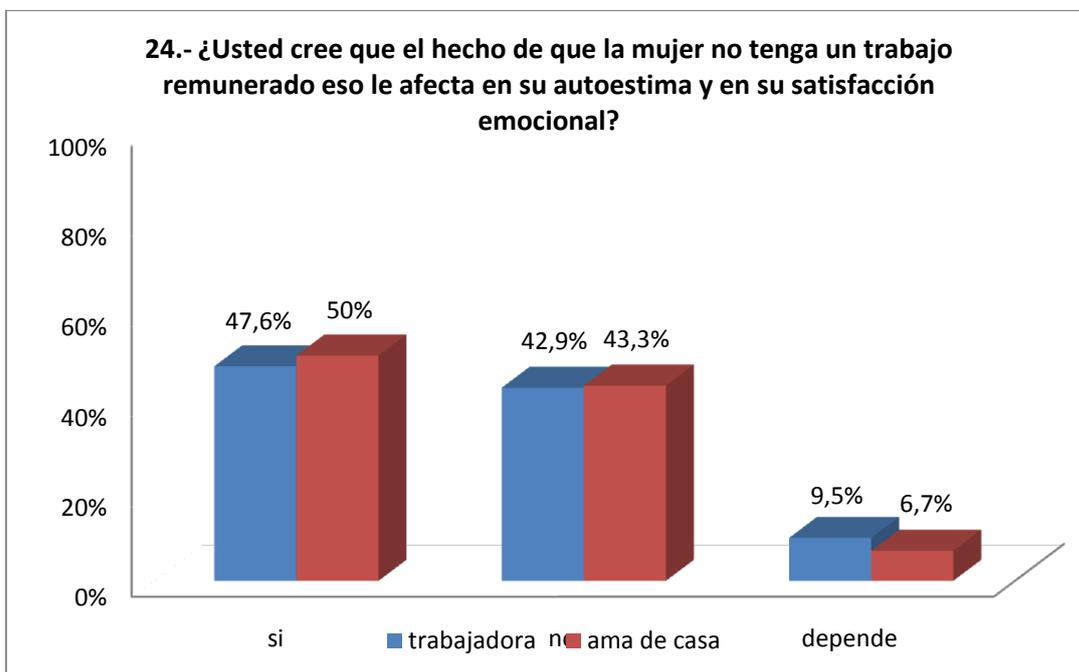


En los **questionarios** se observa una fuerte tendencia a permitir que las hijas puedan estudiar fuera de su localidad y que elijan la carrera que ellas quieran cursar. Incluso casi la totalidad de las mujeres trabajadoras consideraron correcto que sus hijas estudiaran lo que ellas desearan.

El **grupo focal**, las mujeres que trabaja consideran sus hijas pueden estudiar fuera de su localidad y la carrera que ellas quieran cursar. Esto difiere de las opiniones de las amas de casa ya que el 54.5% está de acuerdo en que sus hijas estudien fuera de su localidad, mientras que el 36.3% refiere que no las dejaría salir a

estudiar fuera de la ciudad. En cuanto a permitirles estudiar lo que ellas quieran todas están de acuerdo.

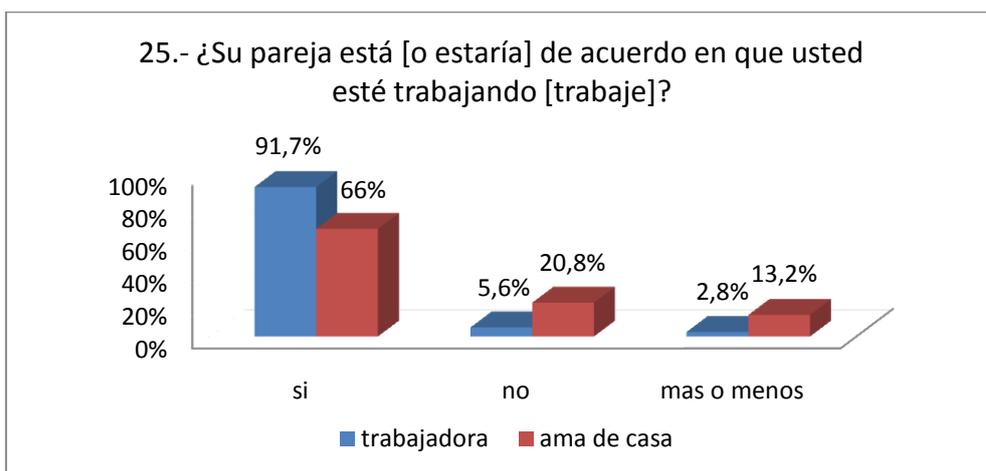
24.- ¿Usted cree que el hecho de que la mujer no tenga un trabajo remunerado eso le afecta en su autoestima y en su satisfacción emocional?



Cuestionario. En las mujeres trabajadoras hay una polarización en este tema, ya que alrededor de la mitad de las mujeres afirmaron que no les afectaría emocionalmente el no tener un trabajo remunerado, mientras que la otra mitad afirmó que sí les perjudicaría en su autoestima. Mientras que las amas de casa no les afectaría el hecho de no tener un trabajo remunerado en más de la mitad de los casos.

En los **grupos focales** el total de las mujeres participantes en los diferentes grupos mencionan que si les afecta en su autoestima el no tener trabajo remunerado.

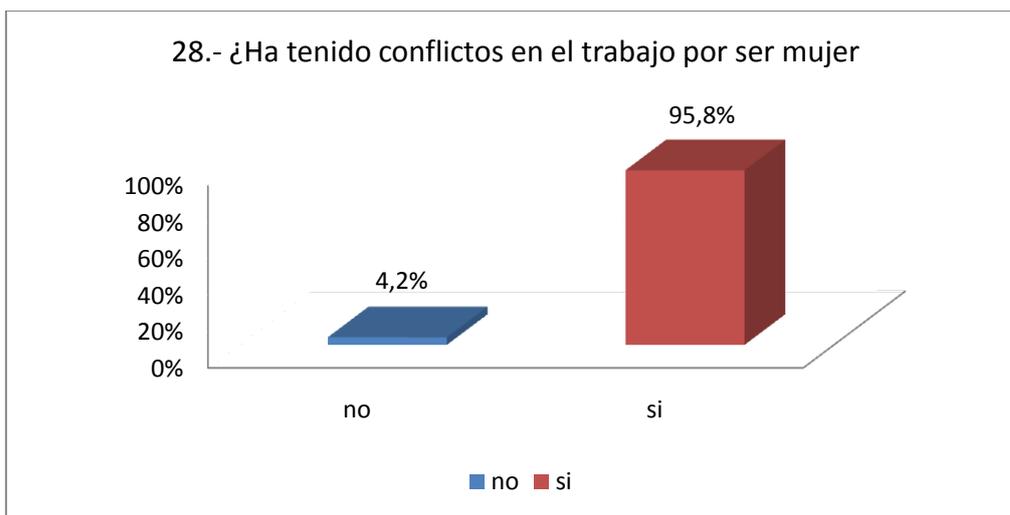
25.- ¿Su pareja está [o estaría] de acuerdo en que usted esté trabajando [trabaje], así como el que salga de casa para ir a ver a sus amigas o a sus actividades personales como ver a sus padres o hermanas?



Cuestionario. En general existe una consistencia en que la pareja esté de acuerdo en que la mujer trabaje, sin embargo es de resaltar que en el grupo de amas de casa es mayor la negativa que en el de mujeres trabajadoras. Sin embargo el porcentaje aumenta en ambos grupos con respecto a la negativa de la pareja para permitir que las mujeres visiten familia y amistades.

Grupos focales. Mujeres trabajadoras, solo una de las participantes de este grupo mencionó que su pareja no está de acuerdo en que ella trabaje. En el grupo de amas de casa el 100% manifiestan que su pareja está de acuerdo en que ellas trabajen.

28.- ¿Ha tenido conflictos en el trabajo por ser mujer, existen o existieron consideraciones especiales o permisos de su jefe o jefa cuando lo ha requerido?

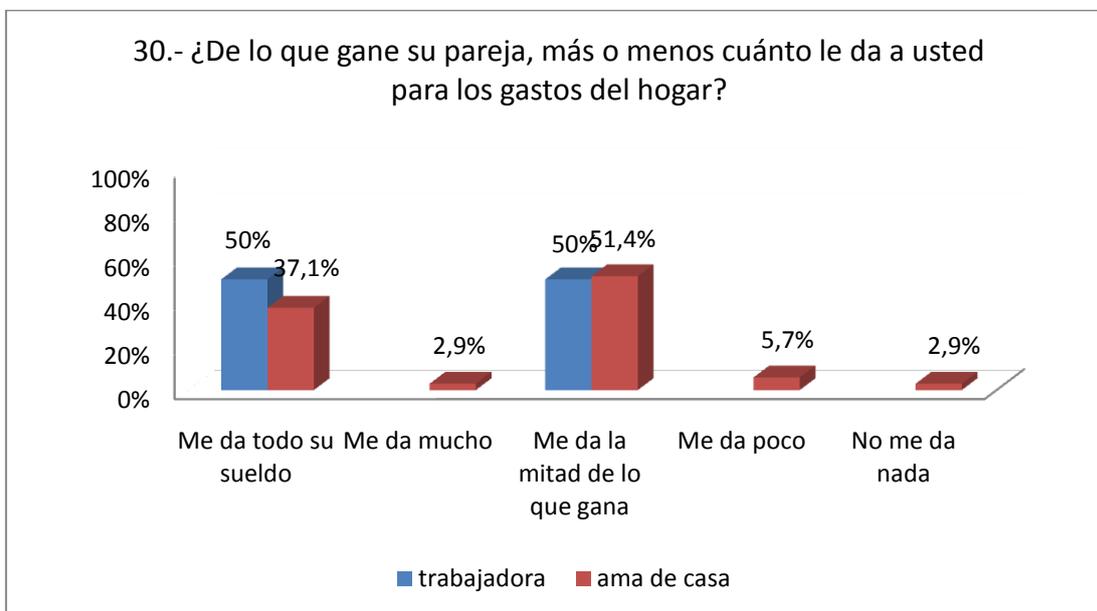


Cuestionario. La gran mayoría de las mujeres trabajadoras tienen más de un año laborando de manera estable. Precisamente estas trabajadoras son las que han reportado haber tenido algunos conflictos de discriminación y acoso por su condición de mujer, con el 4.2% de las respuestas.

El porcentaje aumenta de manera importante, un 20.8% de la población trabajadora, cuando comentan que en algunas ocasiones no han tenido consideraciones hacia ellas de parte de los jefes como mamás trabajadoras.

En el caso del **grupo focal** trabajadoras casi la totalidad, 90 % tienen más de un año en su empleo actual y refieren 2 casos de discriminación laboral.

30.- ¿De lo que gana la pareja, más o menos cuánto da para los gastos del hogar y cuánto da la mujer?

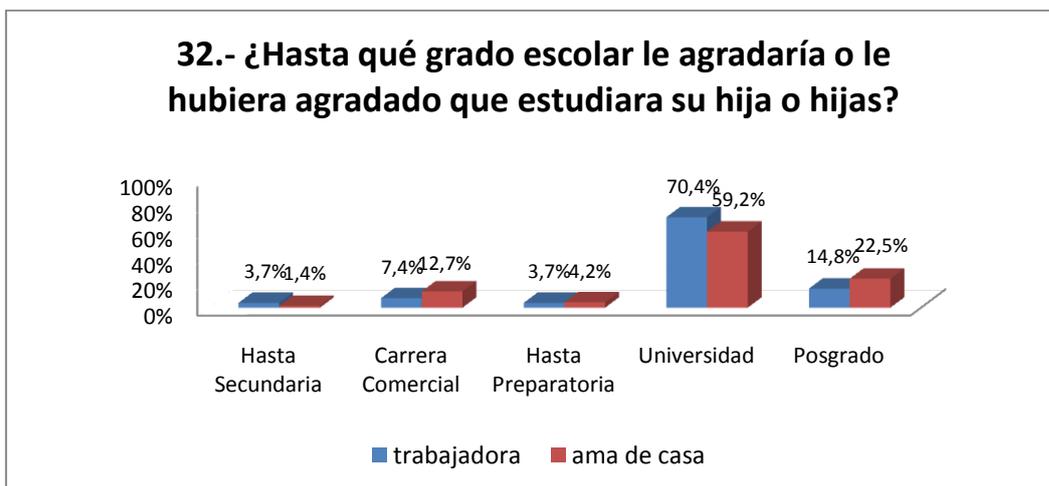


Cuestionarios. Con respecto a este tema, se observa que la pareja aporta en la mayoría de los casos la mitad o menos de lo que ganan para los gastos del hogar, el 50%. Siendo ligeramente mayor en el grupo de amas de casa con el 51%. En cuanto a la aportación de la mujer el 50% de ellas aporta todo su sueldo.

En el **grupo focal** de las mujeres trabajadoras mencionan que su pareja les da todo al 62.5%, mucho al 25% y la mitad al 12.5%. para las amas de casa son circunstancias muy parecidas ya que el 55.5% les da todo su sueldo, el 33.3% las da mucho y el 11.1% les da la mitad de lo que gana.

En cuanto a lo que las trabajadoras ganan comentan que invierten todo para los gastos del hogar.

32.- ¿Hasta qué grado escolar le agradaría o le hubiera agradado que estudiara su hija o hijas al igual que su hijo o hijos?

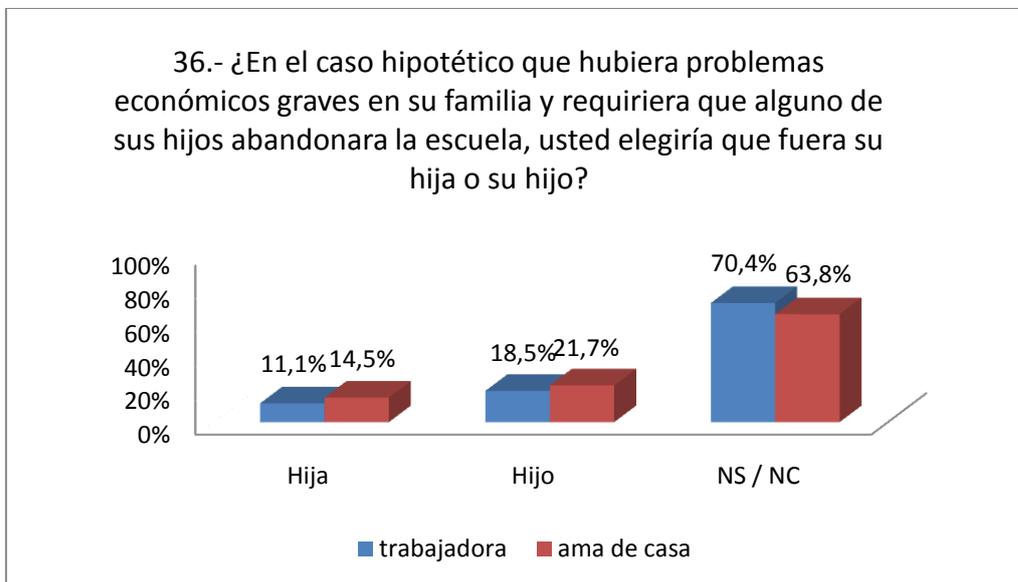


Cuestionario. La mayoría de la muestra, con porcentajes superiores al 80%, desearía o hubieran deseado tanto para sus hijas como hijos que realizaran estudios a nivel universitario. Además se observó cierta dispersión hacia las carreras comerciales y concluir estudios de bachillerato e incluso secundaria.

La actividad laboral deseada está en concordancia con los estudios deseados. Siendo las carreras más mencionadas para las hijas de mujeres trabajadoras las de maestra y doctora. Y para las hijas de amas de casa, además de maestra y doctora, la de una carrera técnica.

En los hijos se desearían carreras como doctor, maestro, abogado e ingeniero para todo tipo de mujeres.

En el **grupo de enfoque**, la totalidad de las participantes desearían para sus hijas e hijos una carrera profesional.

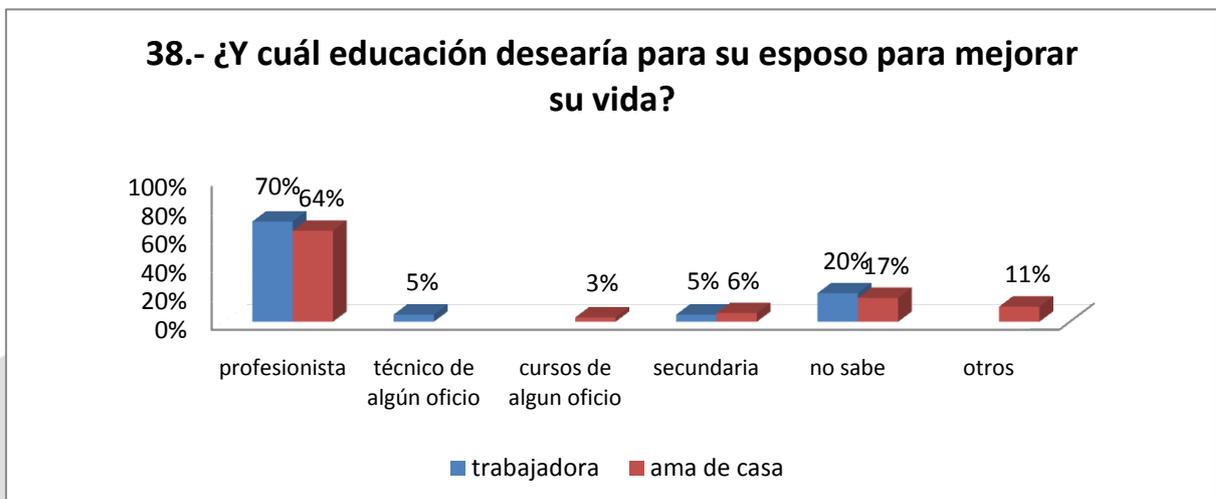
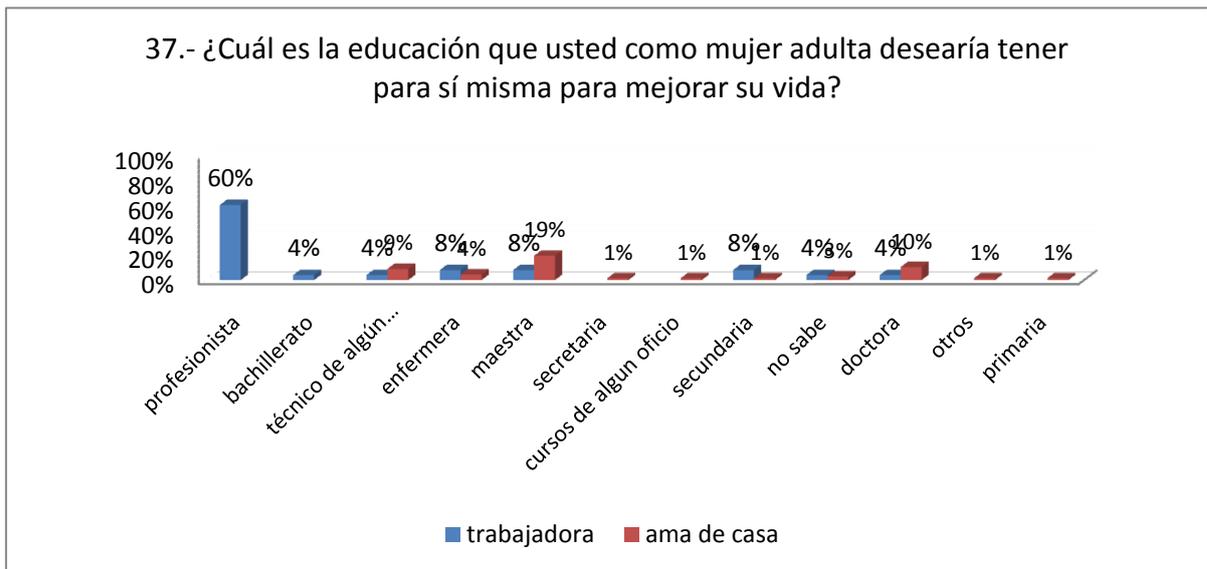


36.- ¿En el caso hipotético que hubiera problemas económicos graves en su familia y requiriera que alguno de sus hijos abandonara la escuela, usted elegiría que fuera su hija o su hijo?

Cuestionario. Hubo un alto porcentaje de no respuesta a esta pregunta, entre un 63.8% y 70.4%. De las mujeres trabajadoras y de las amas de casa que respondieron hubo un porcentaje mayor que erigiría sacar al hijo de la escuela en vez de la hija, este comportamiento en la mayoría de los casos pudiera deberse a que el hijo tiene más posibilidades que la hija de encontrar trabajo y salir adelante.

37.- ¿Cuál es la educación que usted como mujer adulta desearía tener para sí misma para mejorar su vida?

38.- ¿Y cuál educación desearía para su esposo para mejorar su vida?



Cuestionario.

Las mujeres de la muestra urbana desearían para sí mismas niveles educativos menores que los que desearían para sus propias hijas e hijos. Entre el 72% y 79.1% de las trabajadoras y amas de casa desearían estudiar una carrera profesional, básicamente maestra y enfermera.

Algunas de las mujeres trabajadoras desearían estudiar o terminar el bachillerato (4%), y secundaria (8%), así como tomar cursos para algún oficio (4%).

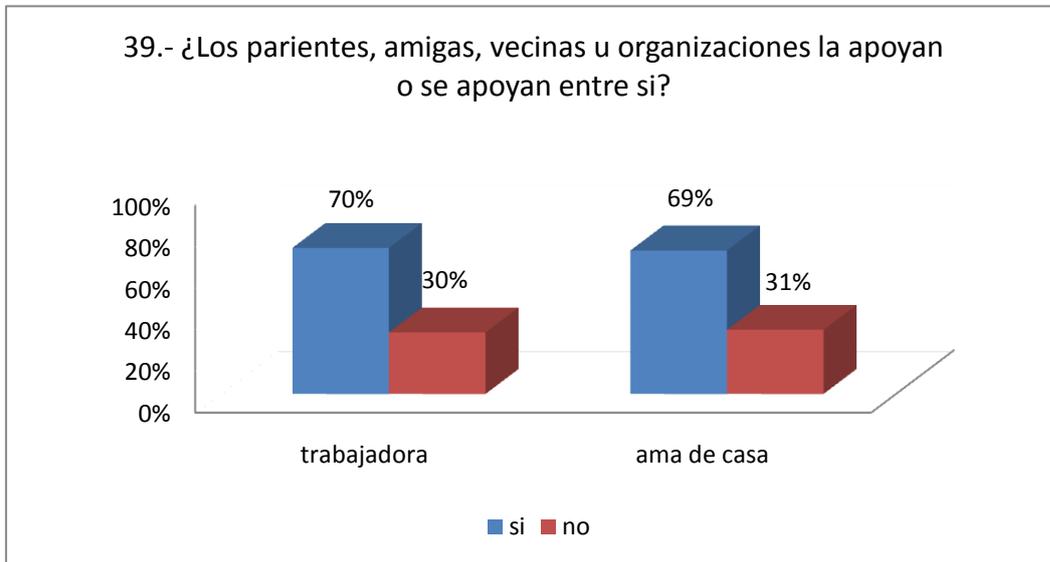
En el caso de las amas de casa algunas de ellas desearían terminar primaria (1.5%), así como cursos para algún oficio (10.5%).

Respecto a sus parejas, el 70% de las trabajadoras desearían para ellos que estudiaran alguna carrera profesional, que terminaran la secundaria (5%), y aprender un oficio (5%).

El 69.7% de las amas de casa desearían para sus parejas que estudiaran una carrera profesional, o que aprendieran algún oficio (3%).

En grupos focales las mujeres trabajadoras mencionan el 72.7% que les hubiera gustado estudiar una carrera profesional, el 27.2% restante menciona alguna carrera técnica. En cuanto a las amas de casa el 70% mencionó estudios profesionales, el 20% dijo que le gustaría aprender algún oficio. Sólo en un caso una de las participantes comentó que le hubiese gustado ser monja.

39.- ¿Los parientes, amigas, vecinas u organizaciones la apoyan o se apoyan entre sí?



Cuestionario.

Alrededor de 7 de cada 10 mujeres mencionaron que tienen redes sociales que las apoyen, principalmente familiares y, en menor medida, sus vecinas.

Es preocupante que 3 de cada 10 mujeres no tengan a quién acudir en caso de problemas.

En grupos focales el 90% de las mujeres afirmaron tener redes sociales de apoyo, principalmente de familiares y en menor proporción, de vecinas o amigas. Un 20% comenta no contar con nadie.

40.- Usted como mujer recibe algún apoyo de la SEDESOL, del DIF, del Consejo Municipal de Mujeres o del Instituto Chihuahuense de la Mujer?

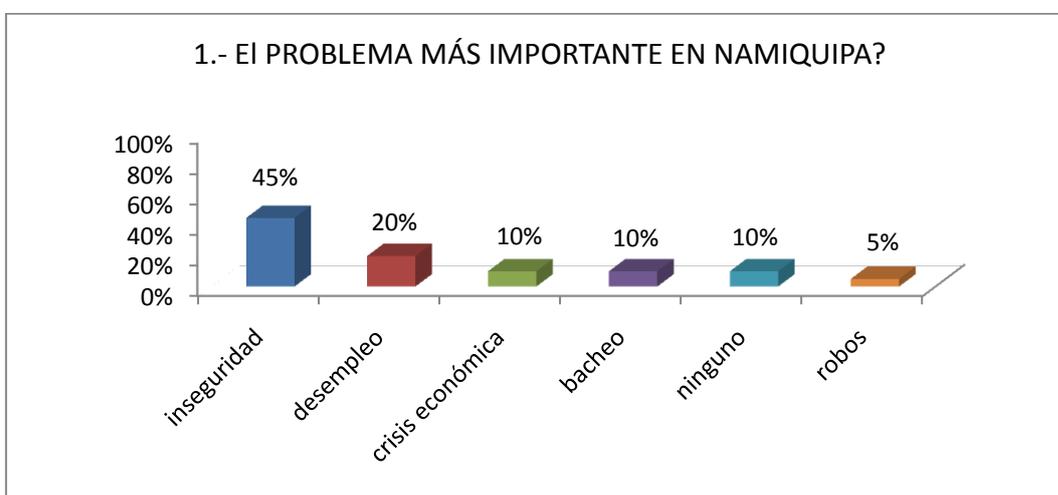
Cuestionario. Alrededor del 20% de las mujeres de la base urbana mencionaron que sí reciben apoyos, básicamente de SEDESOL OPORTUNIDADES en forma de becas y ayuda monetaria alimentaria.

Grupos focales, son pocas las mujeres que reciben algún apoyo de Gobierno solo el 19.4% menciona tener apoyo económico de SEDESOL

CUESTIONARIOS

RESULTADOS EN ZONA RURAL NAMIQUIPA

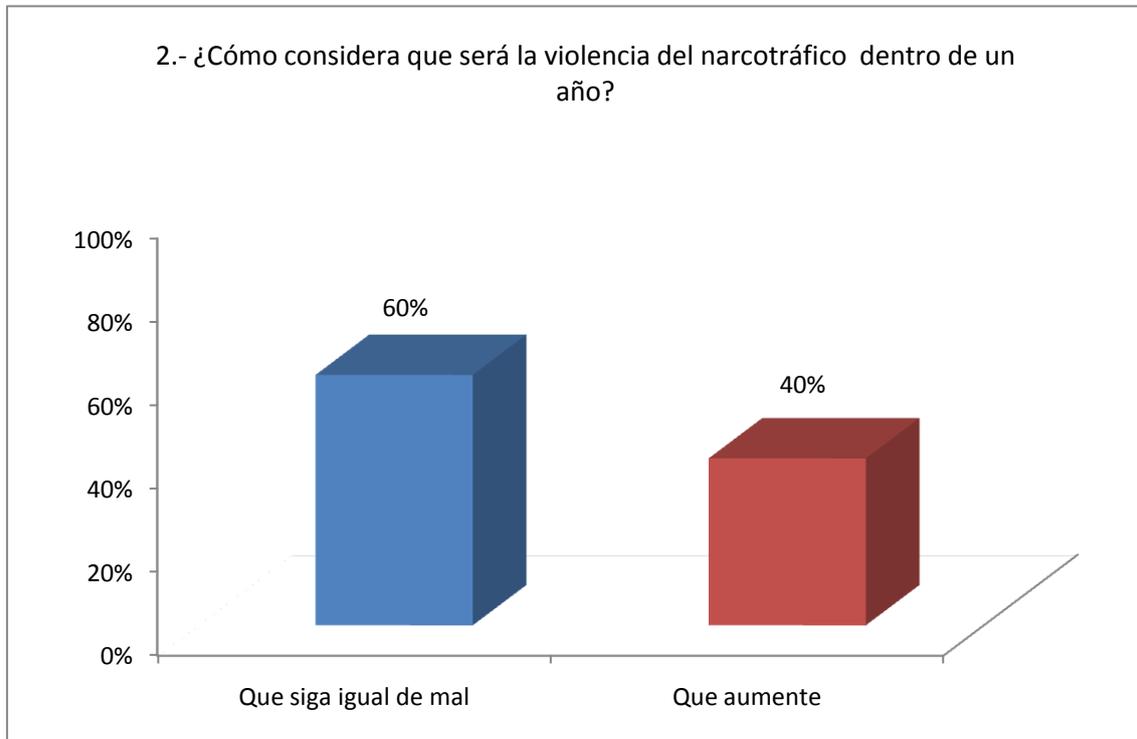
1.- Cuál considera que es el **PROBLEMA MÁS IMPORTANTE** en este momento que debiera de tratar de solucionar las autoridades aquí en el municipio?



Cuestionario. Las mujeres del área rural encuestadas afirmaron que el problema más importante que padecen es la inseguridad con el 45 %, seguido por el desempleo, 20%, la crisis económica con 10%, y la falta de bacheo, 10%, entre otros.

Grupo focal, el 100% de las mujeres del área rural menciona como problema principal la inseguridad.

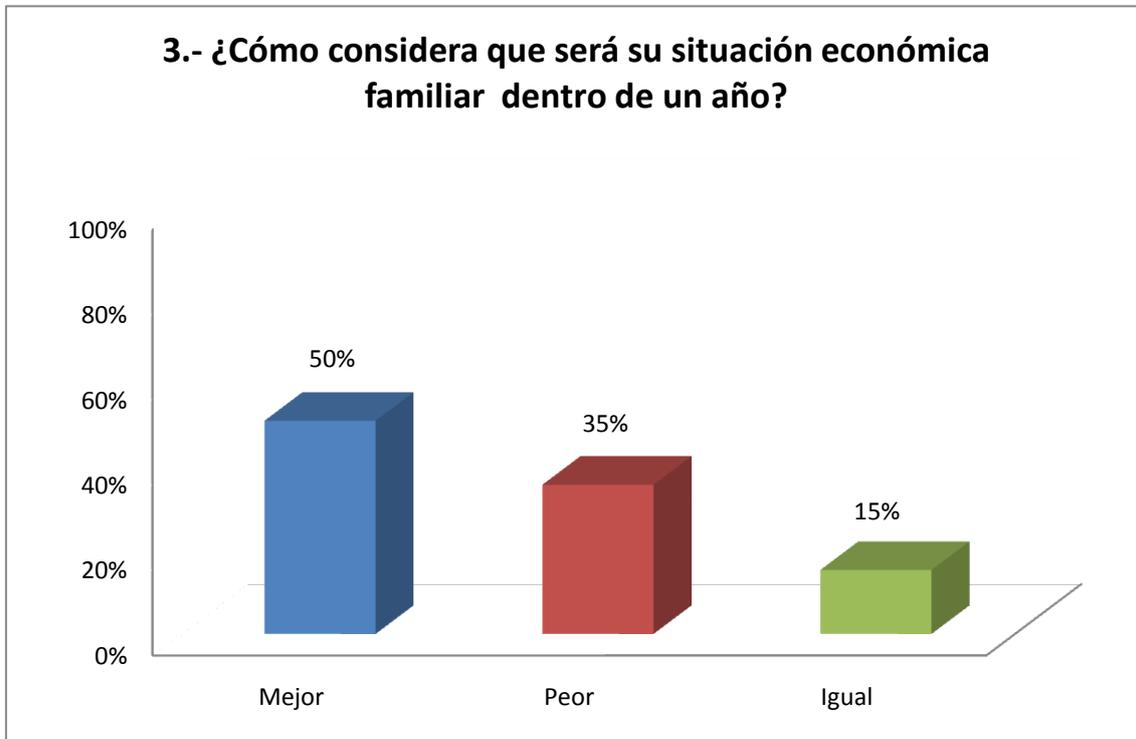
2.- ¿Cómo considera que será la violencia del narcotráfico dentro de un año?



Cuestionario. La percepción de las entrevistadas sobre el problema de la narcoviencia es que ésta va a seguir aumentando o va a seguir igual de mal, con la totalidad de las respuestas.

En cuanto a **grupos focales** las participantes mencionan un 80% que seguirá igual y solo un 20% piensa que va a disminuir.

3.- ¿Cómo considera que será su situación económica familiar dentro de un año?

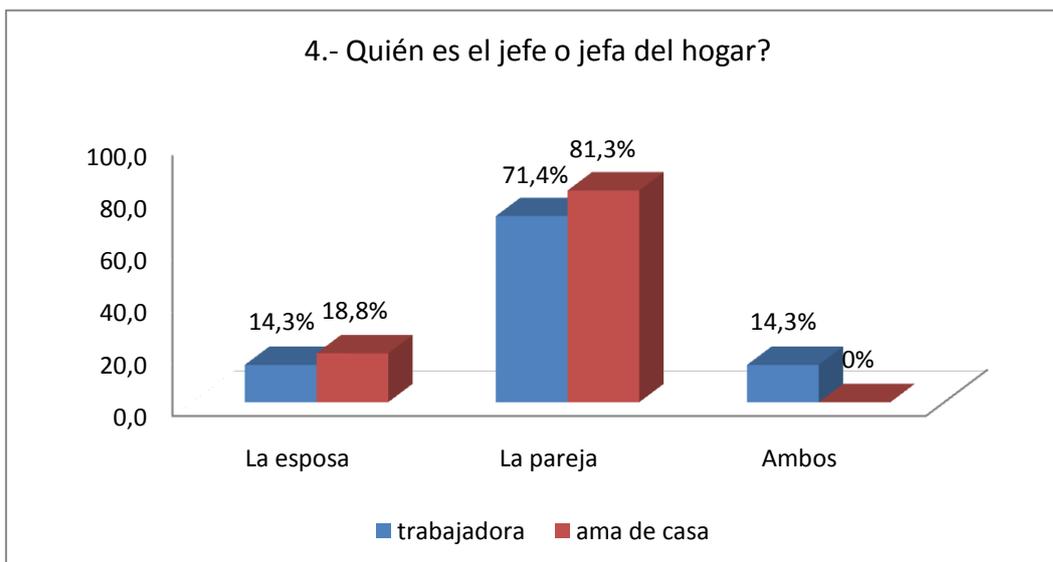


Cuestionario. Hay una percepción muy pesimista de la población encuestada, ya que el 35% afirmó que su situación económica va a estar peor dentro de un año, mientras un 50% dijo que va a estar igual. Sólo un 15%, mencionó que su situación económica va a estar mejor el próximo año.

El 100% de las mujeres participantes del área rural del **grupo focal** opinan que su economía familiar será peor dentro de un año.

Aspectos familiares

4.- Quién es el jefe o jefa del hogar?



Cuestionario.

Para los hogares con amas de casa el porcentaje de jefes del hogar sube al 81.3 %, mientras que para los hogares con mujeres trabajadoras el porcentaje baja al 50%.

En el **grupo focal** las mujeres invitadas mencionan un 80% que la jefatura del hogar es de ambos y el 20% restante menciona que es su pareja quien tiene esta responsabilidad.

¿Tiene pareja?

Cuestionario. La totalidad de las mujeres rurales de la muestra tienen pareja actualmente.

Grupo focal la totalidad de las participantes tienen pareja actualmente.

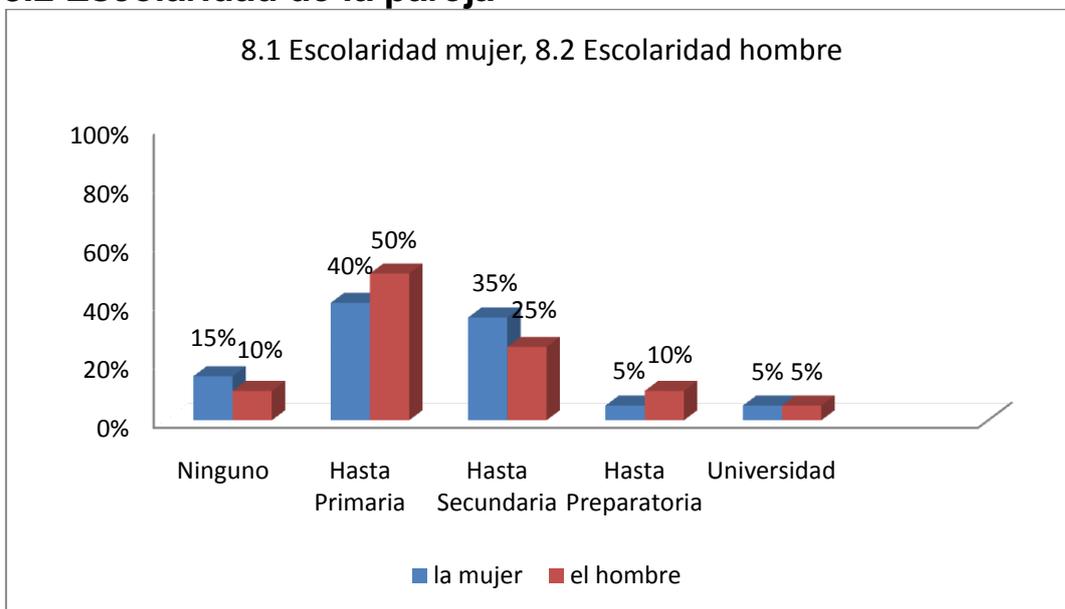
5. Cuántos miembros hay en su familia?

En promedio hay 4.15 miembros por hogar.

En el **grupo focal** el promedio de habitantes por hogar es de 4.1 miembros.

8.1 Escolaridad de la esposa

8.2 Escolaridad de la pareja

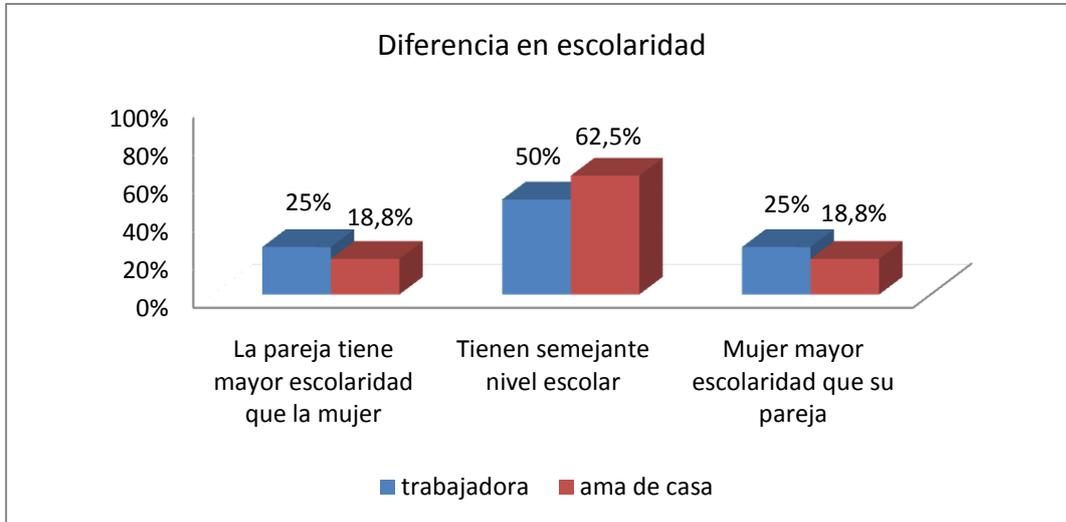


Se observa un bajísimo nivel educativo tanto de la mujer como de su pareja, que se aglutina alrededor de educación primaria y secundaria, con alrededor de un 85% en las amas de casa y sus parejas.

En las mujeres trabajadoras se observan porcentajes ligeramente inferiores.

En cuanto al **grupo focal** no se observan diferencias significativas, el grado de estudios tanto para mujeres como para hombres es similar. Con la diferencia de que las mujeres tienen estudios de secundaria concluidos en el sistema abierto.

Diferencia en escolaridad

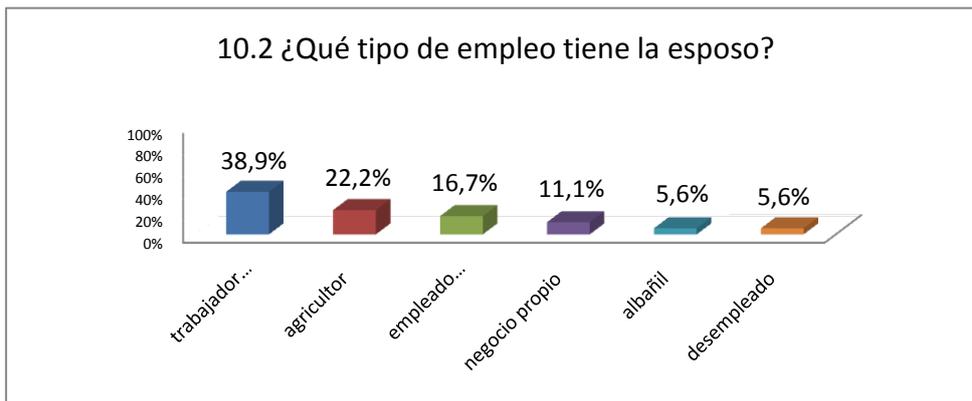
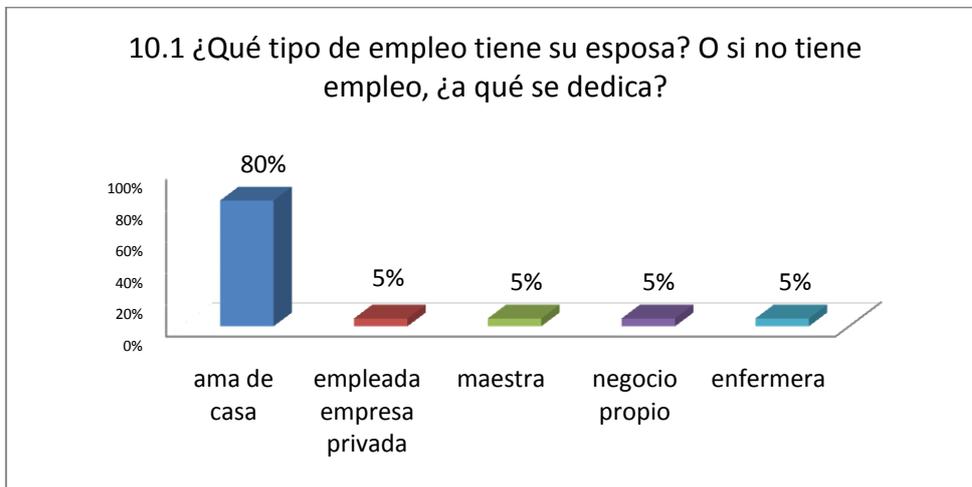


Cuestionario.

Se observa en la muestra de estudio que existe un cierto equilibrio en el nivel de escolaridad de los cónyuges

No hay diferencias significativas entre trabajadoras y amas de casa.

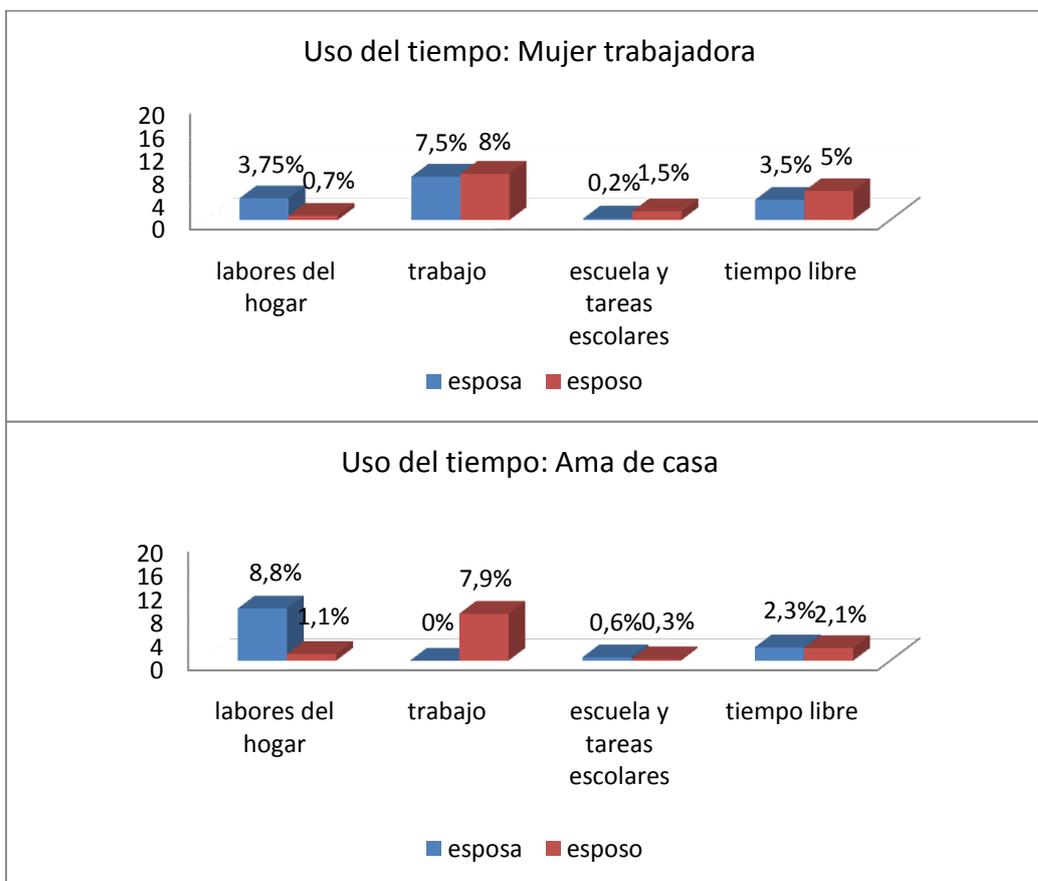
10.1 ¿Qué tipo de empleo tienen las mujeres encuestadas? O si no tiene empleo ¿a qué se dedican?.



Cuestionario. El 80% de las mujeres en el área rural mencionó ser ama de casa, mientras que el resto de ellas dijeron ser empleadas, negocio propio, maestras y enfermeras, principalmente.

Respecto a las parejas, el 38.9% son trabajadores temporales, mientras que el 22.2% labora en la agricultura, básicamente en el cultivo del frijol y la manzana. En empresas privadas trabaja el 16.7%.

La totalidad de las mujeres participantes en los grupos de enfoque se dedican a las labores del hogar. Solo dos de ellas ocasionalmente en la pizca de la manzana y en la elaboración de productos para su venta.



- **Uso del tiempo en hogares rurales. Mujeres que trabajan**

Cuestionario. Hay un gran sesgo en contra de la mujer trabajadora respecto a las labores domésticas, en promedio la mujer trabajadora dedica 3 horas 45 minutos al hogar mientras que su pareja 45 minutos, esto es 5 veces más del tiempo. Existe una ligera diferencia en las horas dedicadas al trabajo entre ambos cónyuges, para ella de 7 horas 30 minutos y para él de 8 horas. Mientras que la mujer trabajadora dedica a las tareas de los hijos 15 minutos, su pareja 1 hora y media. El tiempo libre de ella es de 3 horas y media y su pareja de 5 horas.

Cuando se suman las horas de trabajo remunerado, las realizadas en el hogar y las dedicadas al cuidado de los hijos por ambos cónyuges, la mujer dedica 11 horas 30 minutos y su pareja 10 horas 15 minutos.

Respecto a los **vástagos** que viven en casa, por lo general no ayudan a las labores domésticas. No hay datos estadísticos significativos.

- **Uso del tiempo en hogares rurales. Mujeres amas de casa.**

Cuestionarios. En promedio, las parejas trabajan 7 horas 56 minutos. Respecto a las labores domésticas la diferencia de género es amplia, ya que las mujeres dedican 8 horas 49 minutos y los hombres solamente 1 hora 13 minutos, en promedio. La mamá ayuda ligeramente más que la pareja a las tareas escolares de los hijos, 34 minutos y 15 minutos diarios, respectivamente.

Cuando se suman las horas de trabajo remunerado, las realizadas en el hogar y las dedicadas al cuidado de los hijos, ambos cónyuges dedican el mismo tiempo, 9 horas 23 minutos.

Los vástagos. No hay datos estadísticos claros de que las hijas dediquen más tiempo a las labores domésticas que los hijos.

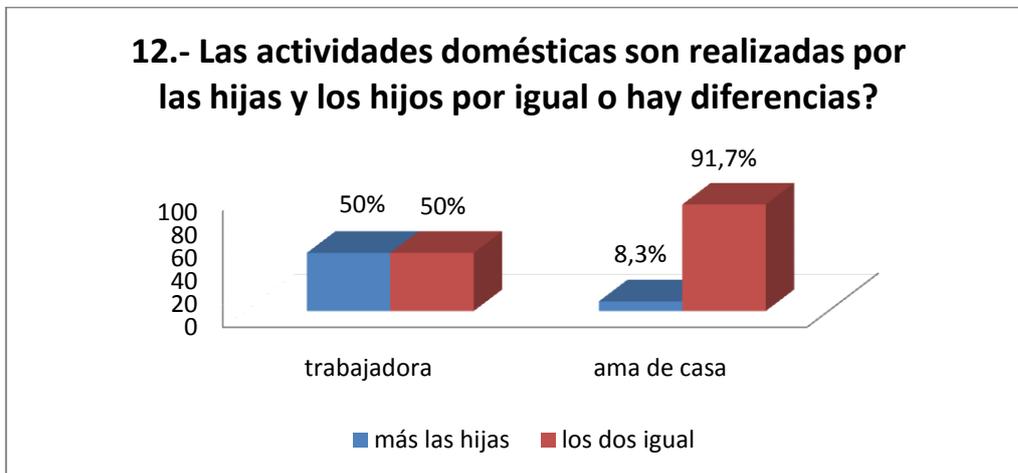
Uso del tiempo mujeres amas de casa.

Respecto al **grupo focal** el tiempo que le dedican las amas de casa a las labores del hogar, en promedio es de 7 horas 51 minutos, y las parejas le dedican una hora. En el área laboral los hombres le dedican 9 horas al trabajo básicamente en los huertos de manzana. Las mujeres le dedican 3 horas 15 minutos a las tareas escolares de sus hijos, mientras que los hombres no tienen registrado ningún tiempo para estas tareas. El tiempo libre de las amas de casa es de 3 horas 42 minutos mientras que el de los hombres es de 4 horas. El tiempo libre. Lo dedican a ver telenovelas. Los vástagos prácticamente no ayudan a los quehaceres del hogar, y ambos tienen semejantes promedios de tiempo dedicados a las labores escolares y de esparcimiento.

La distribución del tiempo de los hombres de esta comunidad es en los períodos en que se encuentran en la pizca de la manzana, fuera de esa temporada salen de la localidad por espacios largos.

Los vástagos. A las actividades escolares ambos le dedican de 6 a 7 horas, en promedio. No existen escuelas de ningún nivel en esa comunidad, el plantel educativo para primaria se encuentra en el abandono, acuden a Namiquipa a la escuela en un camión que la presidencia municipal tiene para ello, pasa por las comunidades cercanas a esa cabecera municipal muy temprano, los recoge y regresa a sus localidades por la tarde. Los padres de familia aportan una cuota simbólica para los gastos de traslado. El tiempo libre de los hijos e hijas es de 6 hrs.

12.- ¿Las actividades domésticas son realizadas por las hijas y los hijos por igual o hay diferencias?

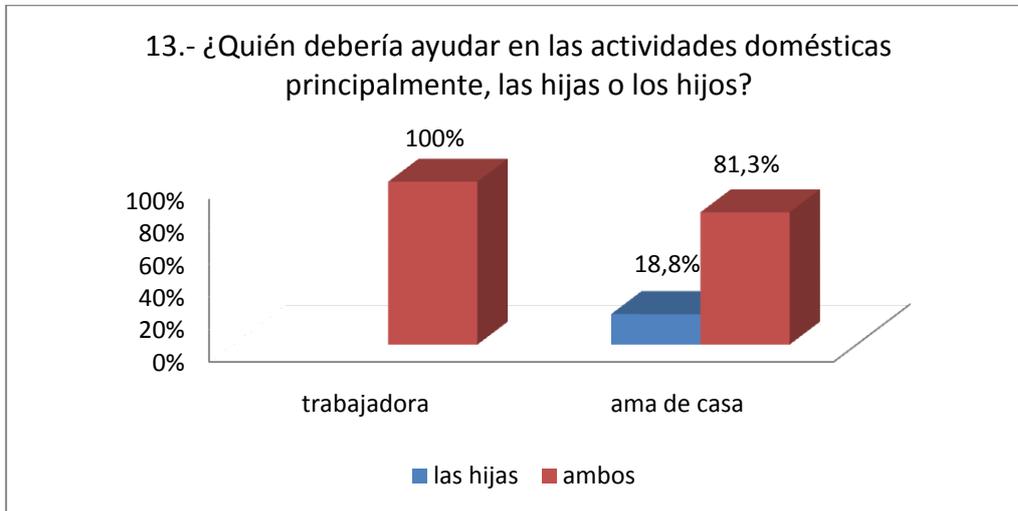


Se observa que las amas de casa de la muestra, el 91.7%, mencionaron que las actividades domésticas son realizadas por igual entre hijas e hijos, mientras que sólo un 8.3% refiere que son las hijas quienes realizan este tipo de actividades.

Respecto a las mujeres trabajadoras no está claro el efecto.

En el **grupo focal**, el 60% dicen que la ayuda que reciben es igual tanto de las hijas como de los hijos. El 30% restante comenta que es la propia mujer quien realiza las labores domésticas y el 10% lo hacen las hijas.

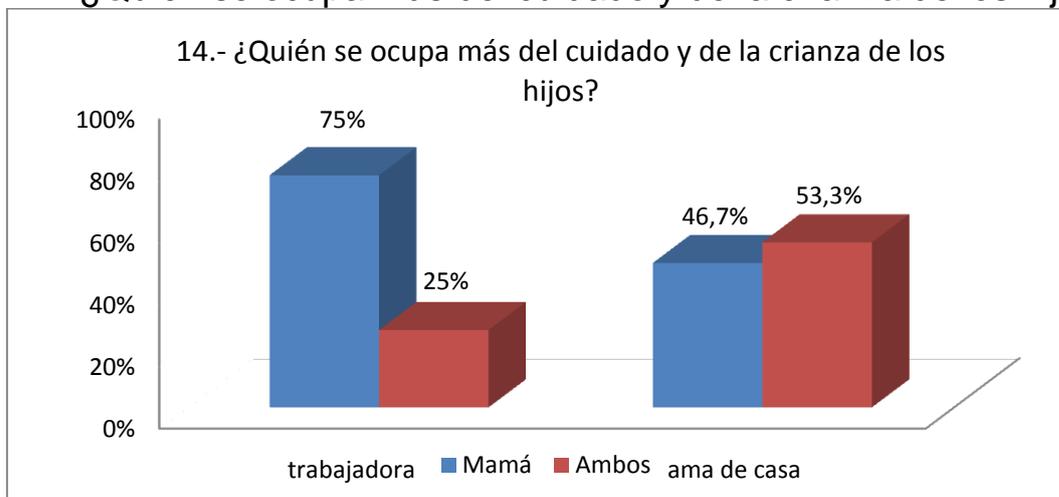
13.- ¿Quién debería ayudar en las actividades domésticas, del hogar, las hijas o los hijos?



Cuestionarios. El 81.3% de la población de amas de casa opinó que tanto la hija como el hijo deberían ayudar a las actividades domésticas. Sin embargo, el 18.8% de ellas dijo que son las hijas quienes deberían dedicarse a las labores del hogar. Para el caso de las trabajadoras, la totalidad de ellas opinaron que ambos hijos e hijas deberían ayudar a las labores domésticas.

Casi la totalidad del grupo de enfoque 90%, comenta que la participación en las actividades domésticas debe ser por igual para hijos e hijas, en un solo caso el deber ser es para las hijas como una forma de preparación al matrimonio.

14.- ¿Quién se ocupa más del cuidado y de la crianza de los hijos?

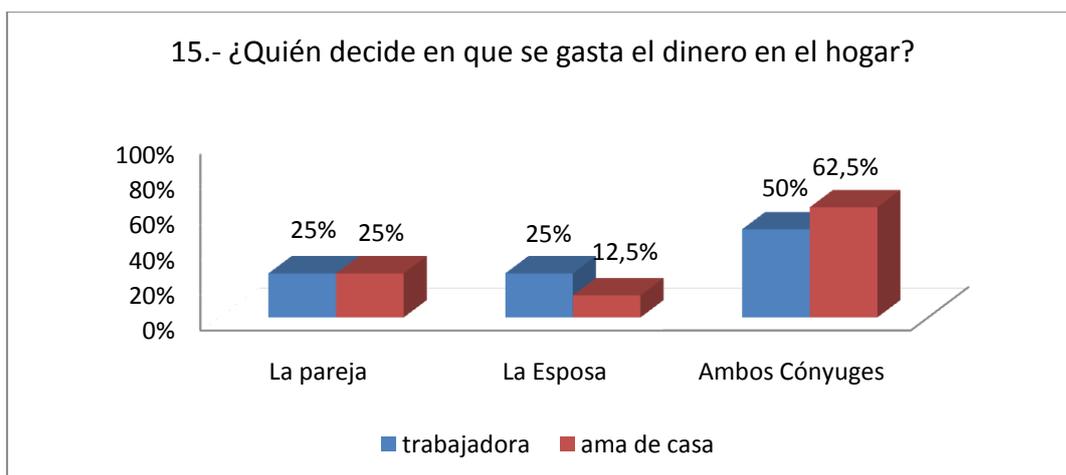


Cuestionario. Son las madres trabajadoras quienes, con un 75% se dedican más que la pareja del cuidado y de la crianza de las hijas e hijos, mientras que un 25% son ambos cónyuges quienes comparten la responsabilidad.

En el caso de las amas de casa ms e la mitad de las opiniones, 53.3%, mencionó que ambos cónyuges son los que se encargan del cuidado de los hijos.

Del **grupo focal**, las mujeres rurales opinaron que son ellas las que se ocupan del cuidado y la crianza de los hijos, considerando que las parejas en su mayoría trabajan fuera de su localidad y por temporadas emigran a Estados Unidos.

17 y 16.- ¿Quién toma las decisiones importantes al interior del hogar y administra el gasto familiar?



Cuestionario.

En el caso de las amas de casa, un 75% afirmó que son ambos cónyuges los que toman las decisiones más importantes para el bienestar de la familia. Mientras que un 25% señaló a los hijos quienes toman las decisiones.

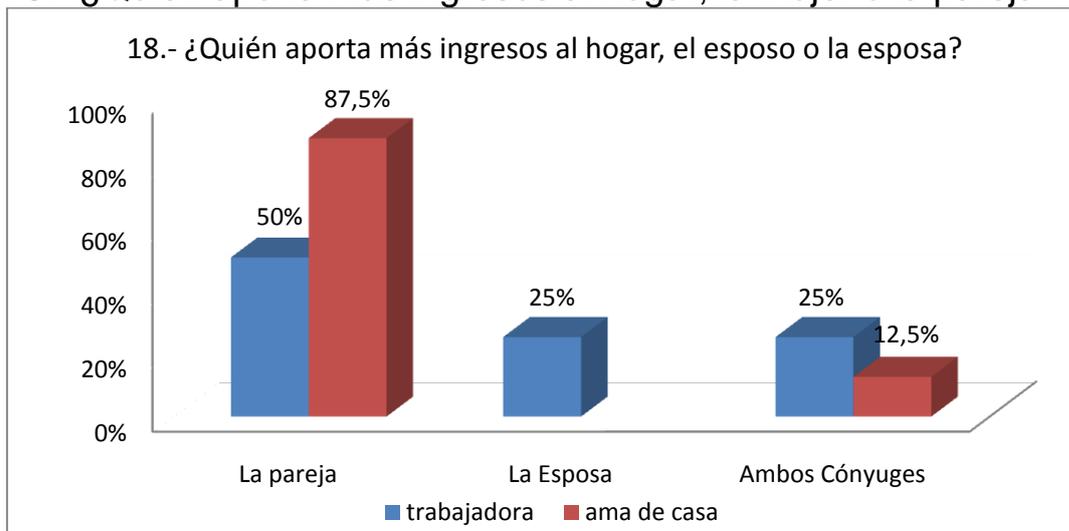
Por parte de las mujeres trabajadoras, el 62.5% indicó que ambos cónyuges deciden, mientras que hay un 25% lo hace la pareja y solamente un 12.5% lo hace la mujer.

La administración conjunta del gasto del hogar es llevada a cabo por un 50% de las parejas, mientras que el resto se encuentra equilibrado entre mujeres y hombres.

Pero esto no sucede así en los hogares con amas de casa, ya que es la pareja quien controla la administración del gasto familiar por encima de la mujer, 37.5% y 18.8%, respectivamente.

En el **grupo focal**, en cuanto a las decisiones más importantes al interior del hogar el 100% refieren que son ellas mismas las que lo hacen.

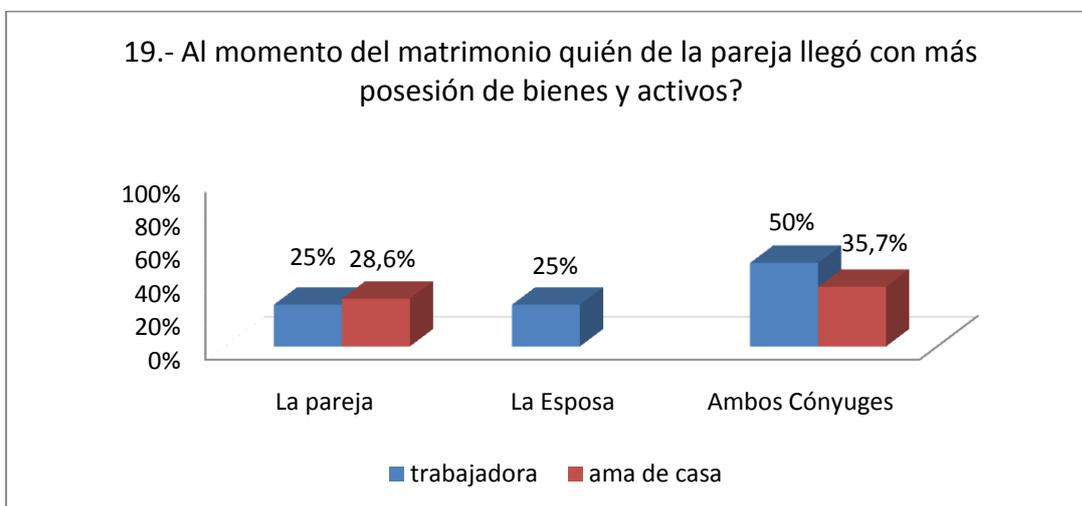
18.- ¿Quién aporta más ingresos al hogar, la mujer o la pareja?



Cuestionario. En general se confirma que los hombres aportan más ingresos al hogar tanto en el grupo de trabajadoras como el de amas de casa 50% y 87.5% respectivamente. Este último porcentaje nos da indicios de que las amas de casa se dedican a actividades informales que no las reconocen como trabajo.

El total del grupo de enfoque de mujeres que viven en comunidad rural menciona que es la pareja quien aporta más ingresos al hogar.

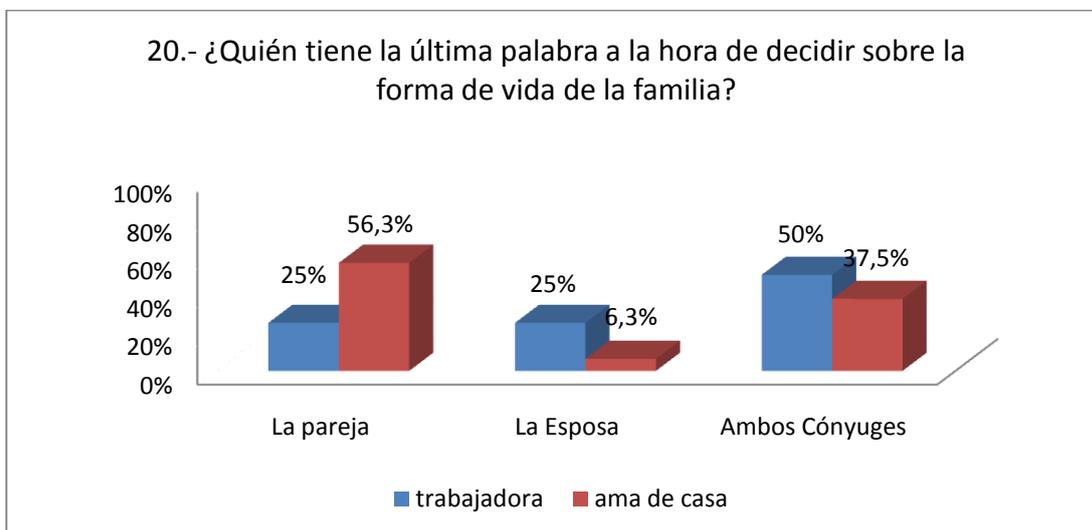
19.- ¿Al momento del matrimonio quién de la pareja llegó con más posesión de bienes y activos?



Cuestionario. En la muestra de amas de casa se constata que el hombre fue quien aportó más bienes y enseres al momento del matrimonio, 28.6% y ningún caso de una mujer. En el 35.7% de los casos ambos llegaron con similitud de bienes. Hubo más de un tercio de no repuestas. En el caso de las mujeres trabajadoras el porcentaje de no respuestas se elevó al 50%, por lo que no está claro el efecto.

El 100% de las participantes del **grupo focal** refiere que iniciaron ambos su relación sin ninguna posesión.

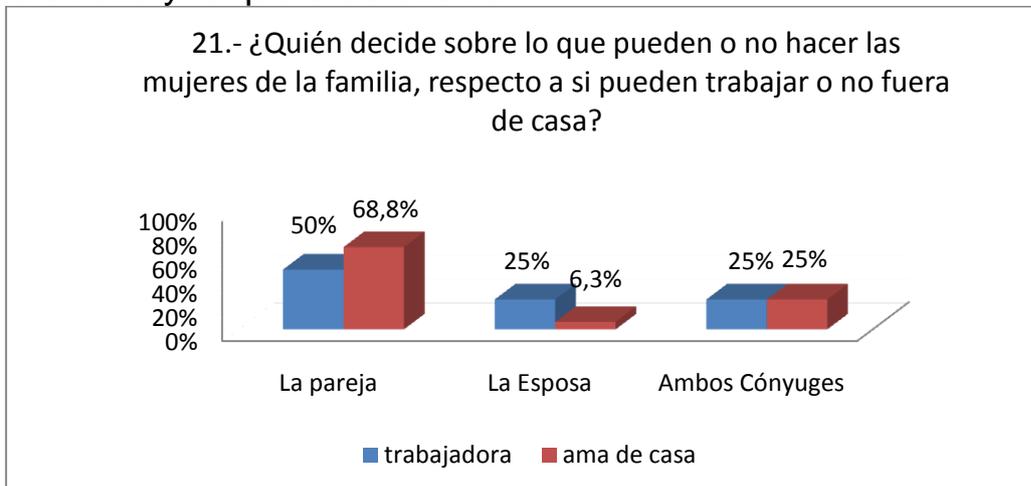
20.- ¿Quién tiene la última palabra a la hora de decidir sobre la forma de vida de la familia?



Cuestionario. Tanto en las mujeres trabajadoras como las amas de casa, es la pareja quien tiene mayor poder de decisión respecto a quien tiene la última palabra sobre la forma de vida de la familia con un 50% y un 68.8%, respectivamente

El 70% de los hogares entrevistados, refieren que son ambos cónyuges los que deciden la forma de vida de la familia, el 30% menciona ser ellas las que lo definen.

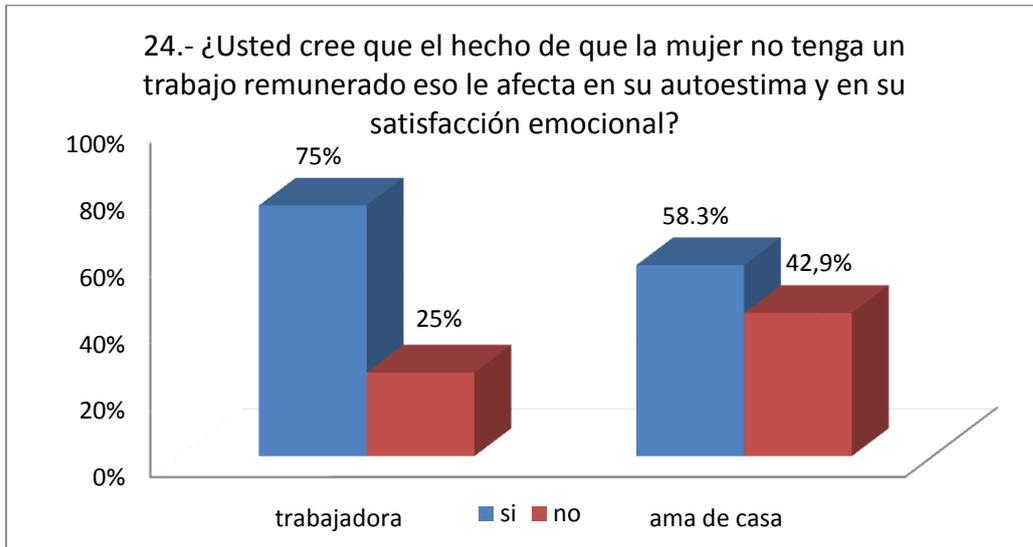
22.- ¿Usted considera que su hija o hijas pueden estudiar fuera de la ciudad y lo que ellas decidan?



En los **cuestionarios** se observa una fuerte tendencia a permitir que las hijas puedan estudiar fuera de su localidad y que elijan la carrera que ellas quieran cursar. Incluso la totalidad de las mujeres trabajadoras consideraron correcto que sus hijas estudiaran lo que ellas desearan.

En el **grupo focal** se observa una fuerte tendencia a permitir que las hijas puedan estudiar fuera de su localidad y la carrera que ellas quieran cursar.

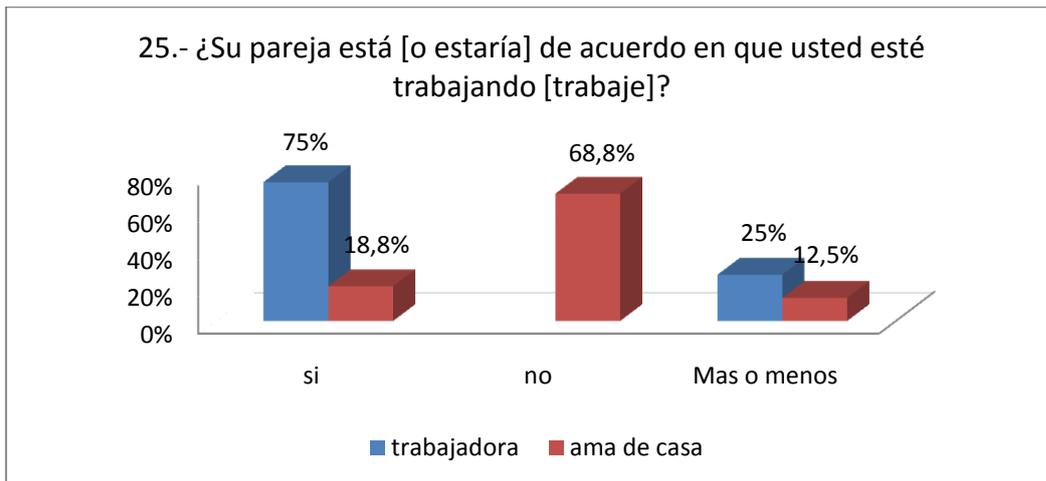
24.- ¿Usted cree que el hecho de que la mujer no tenga un trabajo remunerado eso le afecta en su autoestima y en su satisfacción emocional?



Cuestionario. Son las mujeres trabajadoras quienes resentirían con mayor fuerza que las amas de casa, una disminución en su autoestima si no trabajaran, 75% y 58.3%, respectivamente.

En el **grupo focal** el 100% de las participantes que afirman el deterioro de su satisfacción emocional por el hecho de no percibir ingresos propios, ya que manifiestan la grave situación económica que se padece actualmente.

25.- ¿Su pareja está [o estaría] de acuerdo en que usted esté trabajando [trabaje], así como el que salga de casa para ir a ver a sus amigas o a sus actividades personales como ver a sus padres o hermanas?

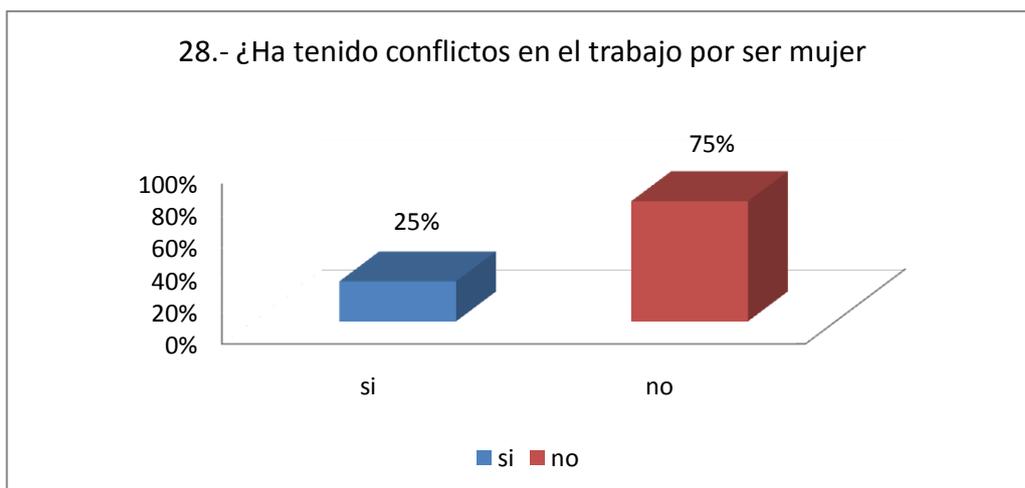


Cuestionario. Se observa que hay un 25% de casos donde la pareja no está de acuerdo que la mujer trabaje, ni que salga de su casa para ir a ver a sus amigas o a sus actividades personales.

La situación es crítica para las amas de casa del área rural, ya que el 68.8% de las parejas no están de acuerdo de que ellas trabajen, mientras que un 53.7% de las parejas no permiten, parcial o totalmente, que sus mujeres salgan de casa a visitar a parientes ni a las amistades.

El 90% del total de mujeres participantes del **grupo focal** dicen que su pareja estaría de acuerdo en que trabajaran en un momento dado, como también que visiten a familiares o amistades. Solamente el 10% menciona no contar con el apoyo de su marido en ninguno de los casos ya que se enoja.

28.- ¿Ha tenido conflictos en el trabajo por ser mujer, existen o existieron consideraciones especiales o permisos de su jefe o jefa cuando lo ha requerido?



Cuestionario. La gran mayoría de las mujeres trabajadoras tienen más de un año laborando de manera estable, y ninguna de ellas reportó algún conflicto de discriminación y acoso por su condición de mujer.

El porcentaje aumenta de manera importante, un 28.6% de la población trabajadora, cuando comentan que en algunas ocasiones no han tenido consideraciones hacia ellas de parte de los jefes como mamás trabajadoras.

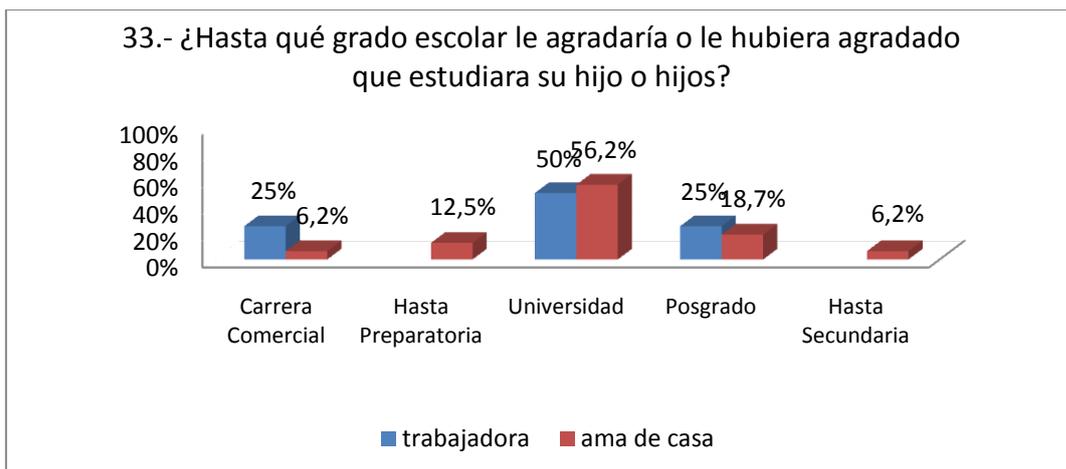
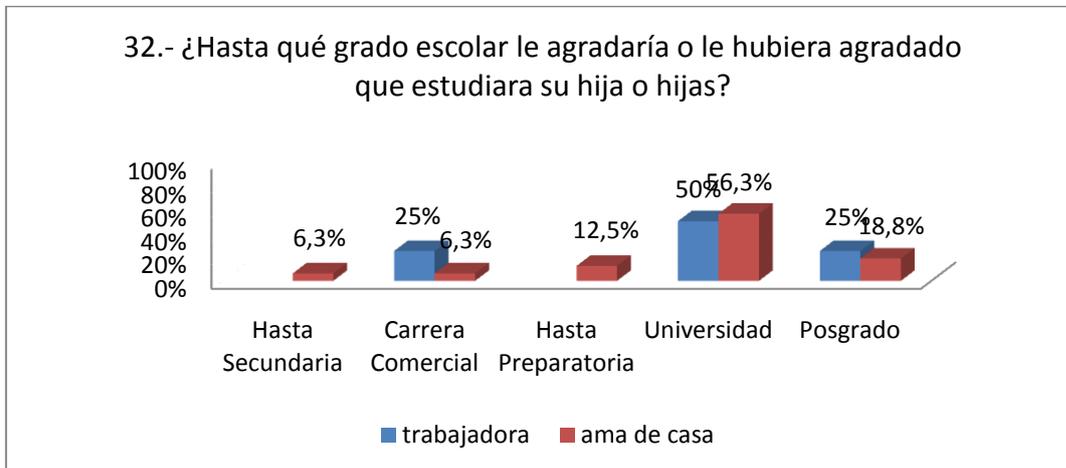
30.- ¿De lo que gana la pareja, más o menos cuánto da para los gastos del hogar y cuánto da la mujer?



Cuestionarios. Con respecto a este tema, se observa que la pareja aporta en la mayoría de los casos la mitad o menos de lo que ganan para los gastos del hogar, el 77.8%. Siendo bastante menor en el grupo de amas de casa con el 22.2%. En cuanto a la aportación de la mujer el 25% de ellas aporta todo su sueldo.

En los **grupos focales** al preguntar cuánto le da su pareja de su sueldo para los gastos del hogar el 80% contestó que le da la mitad, y el 20% restante comentó que le da muy poco.

32.- ¿Hasta qué grado escolar le agradecería o le hubiera agradado que estudiara su hija o hijas al igual que su hijo o hijos?



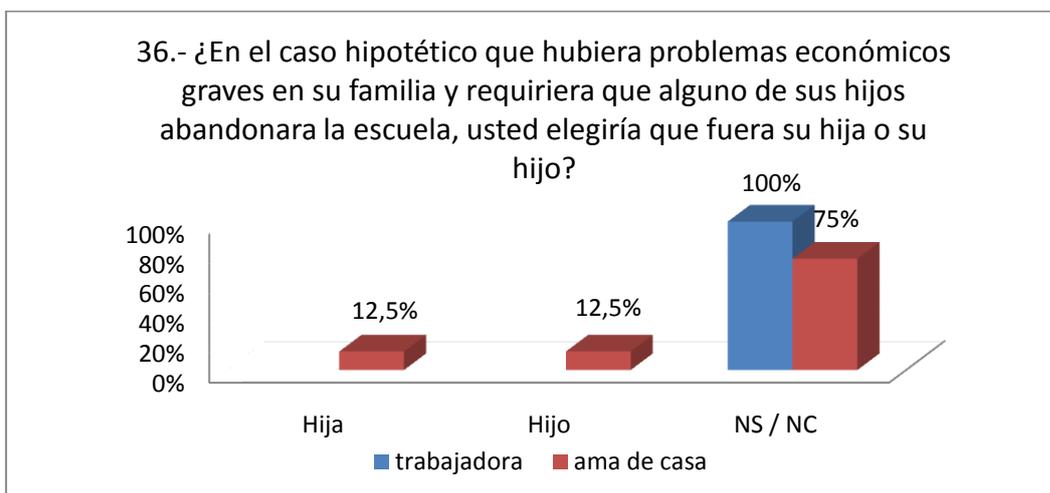
Cuestionario. La mayoría de la muestra, con porcentajes superiores al 75%, desearía o hubieran deseado tanto para sus hijas como hijos que realizaran estudios a nivel universitario. Además se observó cierta dispersión hacia las carreras comerciales y concluir estudios de bachillerato e incluso secundaria.

La actividad laboral deseada está en concordancia con los estudios deseados. Siendo las carreras más mencionadas para las hijas de mujeres trabajadoras las de maestra y doctora. Y para las hijas de amas de casa, además de maestra y doctora, la de una carrera técnica.

En los hijos se desearían carreras como doctor, maestro, abogado e ingeniero para todo tipo de mujeres.

En el **grupo focal**, las carreras que más les agrada a las participantes para sus hijas son: maestras, doctoras, enfermeras, y psicólogas, mientras que para sus hijos desearían que fueran ingenieros, psicólogos, doctores o veterinarios.

36.- ¿En el caso hipotético que hubiera problemas económicos graves en su familia y requiriera que alguno de sus hijos abandonara la escuela, usted elegiría que fuera su hija o su hijo?

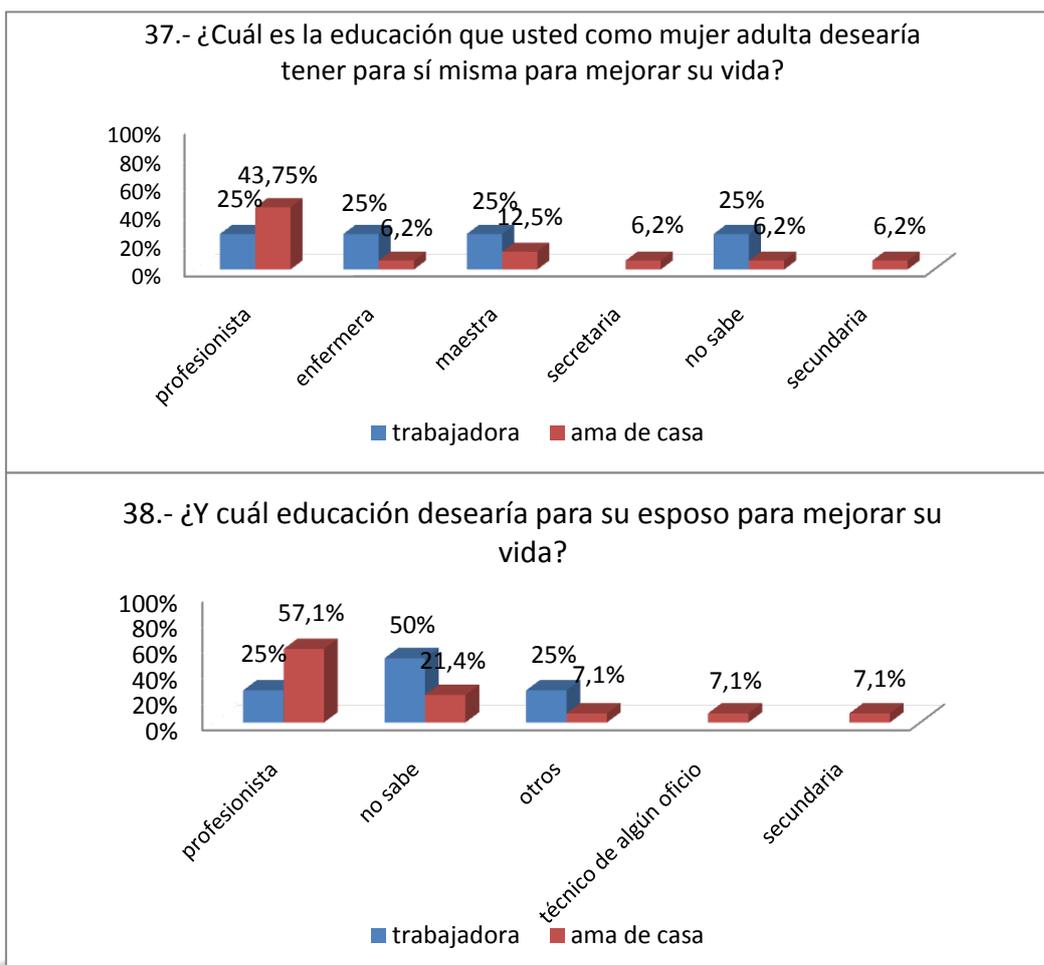


Cuestionario. Hubo un alto porcentaje de no respuesta a esta pregunta, entre un 100% y 75%. De las mujeres trabajadoras y de las amas de casa que respondieron no hubo diferencias significativas sobre la decisión de sacar al hijo o a la hija.

En **grupo focal** un 30% menciona que dejaría que siguiera estudiando el que tuviera mejor promedio, un 10% menciona que sería el hijo quien dejara la escuela se detectó preferencias por género. La totalidad menciona no dejar a ninguno sin escuela, y el 60% menciona que si caca a uno los saca a los dos, tanto hombre como mujer.

37.- ¿Cuál es la educación que usted como mujer adulta desearía tener para sí misma para mejorar su vida?

38.- ¿Y cuál educación desearía para su esposo para mejorar su vida?



Cuestionario.

Las mujeres de la muestra urbana desearían para sí mismas niveles educativos menores que los que desearían para sus propias hijas e hijos. Entre el 75% y 62.5% de las trabajadoras y amas de casa desearían estudiar una carrera profesional, básicamente maestra y enfermera.

Las mujeres trabajadoras desearían estudiar alguna carrera profesional (75%) el resto de ellas no sabe (25%) que le gustaría estudiar.

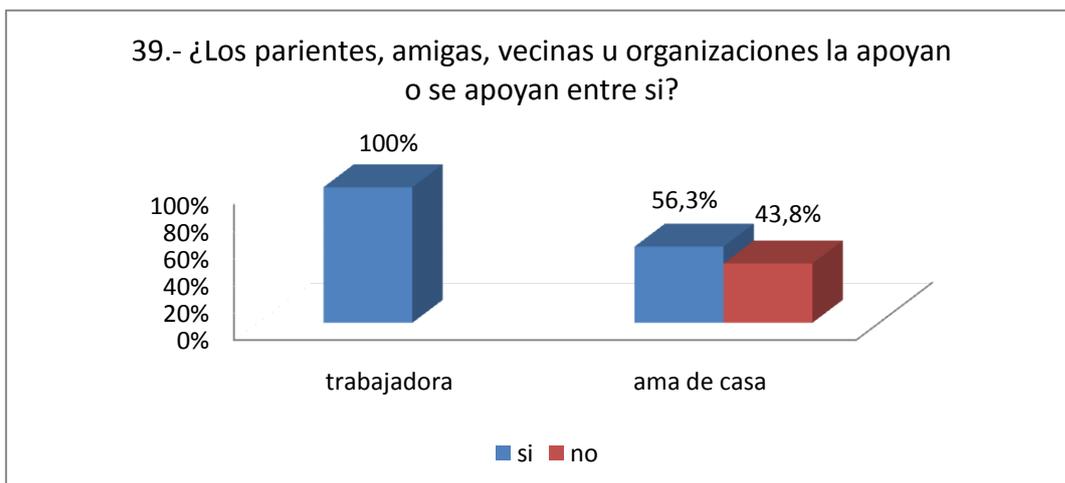
En el caso de las amas de casa algunas de ellas desearían terminar secundaria (6.3%), estudiar secretariado (6.3%) así como cursos para algún oficio (12.5%).

Respecto a sus parejas, el 25% de las trabajadoras desearían para ellos que estudiaran alguna carrera profesional, y aprender un oficio (25%).

El 57.1% de las amas de casa desearían para sus parejas que estudiaran una carrera profesional, alguna carrera técnica (7.1%), o que aprendieran algún oficio (7.1%).

En el **grupo focal** las mujeres desean para ambos estudios Universitarios.

39.- ¿Los parientes, amigas, vecinas u organizaciones la apoyan o se apoyan entre si?



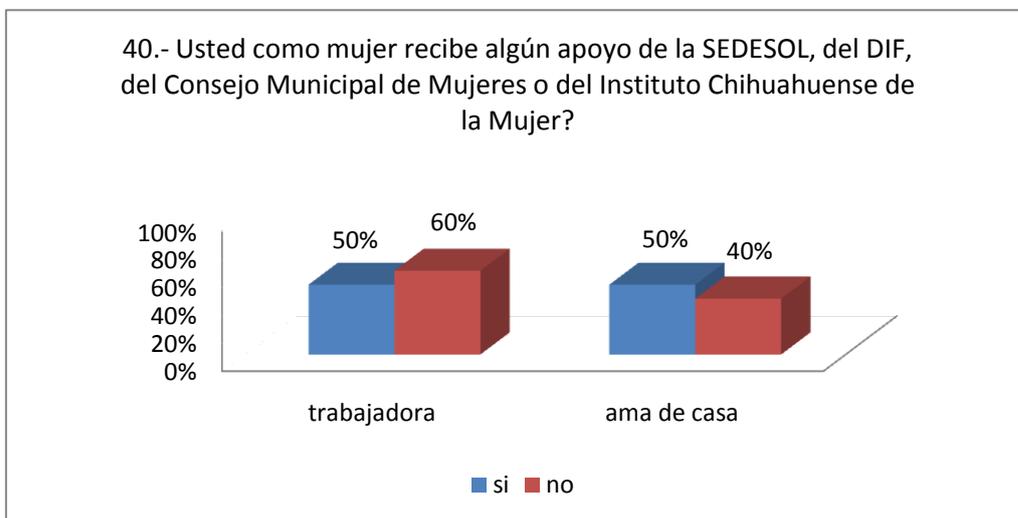
Questionario.

El total de las mujeres trabajadoras mencionaron que tienen redes sociales que las apoyen, principalmente familiares y, en menor medida, sus vecinas.

En cuanto a las amas de casa un 43.8% menciona no tener a quien acudir en caso de necesitarlo. Es preocupante que casi la mitad de las amas de casa encuestadas no tengan a quién acudir en caso de problemas.

En el grupo focal el 90% de las mujeres afirmaron tener redes sociales de apoyo, principalmente de familiares y en menor proporción, de vecinas o amigas. Un 20% comenta no contar con nadie.

40.- Usted como mujer recibe algún apoyo de la SEDESOL, del DIF, del Consejo Municipal de Mujeres o del Instituto Chihuahuense de la Mujer?



Cuestionario. Alrededor del 57.1% de las mujeres de la base urbana mencionaron que sí reciben apoyos, básicamente de SEDESOL OPORTUNIDADES en forma de becas y ayuda monetaria alimentaria.

En el **grupo focal**, el 80% de las participantes manifestó recibir apoyo económico de SEDESOL con ayuda económica y becas para los hijos.

Población Objetivo de la Muestra

El estudio se concentra en dos grandes grupos de mujeres:

1. mujeres cuya ocupación está restringida a las labores domésticas, al cuidado de ambos hijos y del cónyuge. Aquí pueden incluir actividades laborales no remuneradas, tanto de la mujer como de los hijos.
2. mujeres que combinan las actividades domésticas con las laborales remuneradas, formales o informales.

Se aplican en la **misma proporción los cuestionarios a estos dos grandes grupos de mujeres con hijas e hijos** en Namiquipa.

De las mujeres que trabajan en Namiquipa también se consideró el ámbito laboral público y privado, poniendo un énfasis mayor en el sector privado,.

El porcentaje **de familias con nivel socio-económico bajo a encuestar fue aproximadamente del doble que en el nivel socioeconómico medio, mientras que en el nivel alto fue un porcentaje mínimo.**² Se seleccionaran a las familias por áreas geográficas. Un buen proxi fue a nivel de colonias.

² Hay que destacar que al tomar en cuenta el nivel socio-económico de las familias se toma en cuenta que la oferta femenina e infantil de trabajo depende del ingreso familiar, esto es, el efecto ingreso familiar incide sobre la demanda de ocio y, por lo tanto, en la disminución de las horas trabajadas de la familia.

La estratificación de las **familias en urbanas y rurales** se ubicó en un 85% y 15%, respectivamente. Sabemos que el comportamiento familiar varía considerablemente entre ambos estratos.

Nota. Se procuró que en la aplicación de los **cuestionarios** no estuviera presente el hombre para no sesgar las respuestas de las mujeres. Además, los hogares entrevistados contaron con hijas y/o hijos, de preferencia de ambos sexos, para hacer el contraste en las preferencias de género.

En el caso de los **grupos de enfoque** se examinaron las relaciones al interior del hogar, para conocer el contexto dentro del cual se tomaron dichas decisiones que impactan al bienestar de la familia, y si no se cuenta con una adecuada comprensión del contexto socio-cultural³, se pueden interpretar mal los resultados de las **encuestas**.

³ Incluye actitudes, valores, creencias

Hipótesis de trabajo

- Existen diferencias de género en el ámbito laboral del Municipio de Namiquipa.
- El nivel educativo de los padres de familia inciden positivamente en el empoderamiento de la mujer, tanto de la mujer como de las hijas.
- Las mujeres que están dedicadas en actividades laborales remuneradas tienen mayor poder de decisión en la distribución del ingreso familiar, mayor autoestima y menor discriminación de género en los hijos que las mujeres que sólo se dedican a las actividades domésticas.
- Las mujeres en áreas rurales padecen de mayor discriminación de género que las mujeres que viven en áreas urbanas.
- El nivel de ingreso familiar incide positivamente sobre el empoderamiento de las mujeres.
- Existe una menor tasa de participación en el mercado laboral de las mujeres que el de los hombres
- Las mujeres con menor nivel educativo generalmente tienen menos opciones de empleo bien remunerado, y se encuentran excluidas del mercado laboral. Esto no implica, por supuesto, que las mujeres con menor educación trabajen menos.

Generalmente trabajan más, pero en actividades que les generan muy bajos o nulos ingresos.

- Las mujeres que cuentan con ingresos tienen mayor capacidad de negociar y lograr relaciones más igualitarias con sus parejas.
- Cuando se trata de disponer de recursos económicos en el hogar, la toma de decisiones está influida de manera importante por la persona que aporta el dinero para llevarla a cabo.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS⁴

En esta investigación se aplicará la visión teórica de la **Sociología Económica** para explicar la diferenciación de género y la desigualdad en el hogar y en el empleo pagado. Nos enfocamos en estas dos últimas actividades, porque la mayoría de los patrones de género (gender patterns) están enraizados en estos dos grandes rubros de actividades, ya que gran parte del tiempo que gastan cotidianamente las mujeres se concentra en el trabajo y en el hogar.

Se toman en consideración no solamente aquellas actividades, servicios y procesos de producción de bienes que entran dentro del circuito de mercado económico, sino también todos aquellos flujos de actividades, servicios y producción excluidos de la valorización mercantil, esto es, todas aquellas prácticas y procesos considerados “no económicos”: las acontecidas a nivel intra-familiar como el preparar la comida, limpiar la casa, el deber como padres de cuidar a los hijos, educarlos, etc. Y las relaciones de poder de decisión y negociación que están detrás de todo ello.

⁴ Véase Paula England and Nancy Folbre (2005) “Gender and Economic Sociology”. In The Handbook of Economic Sociology. 2nd edit., ed. Neil J. Smelser and Richard Swedberg. New York, Princeton University Press.

Aspectos sociológicos⁵

El Empoderamiento de la mujer se concentra en las relaciones de poder dependientes del género, prevalecientes en instituciones tales como los hogares, los mercados de trabajo y otras áreas, y los diversos procesos a través de los cuales las mujeres aminoran las restricciones sobre su capacidad para tomar decisiones en estas esferas.

En el análisis sobre los roles de ambos cónyuges para tomar decisiones relacionadas con el hogar, el **poder de negociación** es uno de los elementos centrales de género. Interesa estudiar la capacidad de decisión de las mujeres porque ésta tiene repercusiones en el mejoramiento de la nutrición y la salud de los hijos e hijas, del bienestar de la familia, así como en la autoestima de las propias mujeres y hombres.

Existen cuatro factores que afectan el poder de negociación y de ejercer influencia en los procesos de empoderamiento de la mujer⁶:

- 1) quién controla los recursos del hogar, tales como los activos y bienes.
- 2) las habilidades para negociar, los conocimientos, la capacidad para adquirir información y la educación que haya adquirido la mujer y los derechos legales.

⁵ Blumberg, R. (1988) Income Under Female Versus Male Control Journal of Family Issues, Vol. 9, No. 1, 51-84.

⁶ No se tocarán los temas de Antecedentes familiares ni de los activos y bienes de la pareja al momento del matrimonio, ya que excederían los objetivos de esta investigación, además de que sería necesario profundizar en el estudio de la historia familiar de la pareja, lo cual redundaría en mayores costos de la presente investigación. Sólo se tratará el tema someramente. Del mismo modo, los temas de la planificación familiar y de la violencia doméstica tampoco serán incluidos en la investigación, no obstante la importancia que representa en la toma de decisiones de género.

- 3) la movilización de las redes interpersonales
- 4) y los atributos en las actitudes básicas tales como la autoestima, la confianza en uno mismo y la satisfacción emocional.

1) El primer factor -control de recursos-, engloba el control de los bienes muebles e inmuebles, de los enseres domésticos, del ingreso laboral y del ingreso no laboral o no devengado por los miembros del hogar⁷, de los pagos por transferencias y de los beneficios de asistencia social. La amenaza de abandonar el hogar y retirar o restringir sus activos y bienes, le otorga al propietario de esos activos un poder de negociación.

2) El segundo factor -capacidad de negociación-, están muy relacionadas principalmente con el capital humano y con la educación de ambos cónyuges, con sus habilidades y con su conocimiento, no así los derechos jurídicos de los esposos en el matrimonio que son exógenos al individuo.

3) El tercer factor -movilización de las redes interpersonales-, mejora el poder negociación ya que el tener acceso y el apoyo de las redes sociales de la familia extendida, el ser miembro de organizaciones, o incluso del grado de estima que la mujer o la pareja tengan dentro de la colonia o comunidad, pueden ejercer una influencia positiva en el poder de una persona para afectar las decisiones del hogar.

⁷ El ingreso no devengado o no asalariado no solamente incluye al de aquellas actividades del hogar o actividades productivas no pagadas, sino también puede incluir las pensiones, los seguros de desempleo y los ingresos de activos que se han acumulado durante el ciclo de vida, entre otros.

4) El cuarto factor –actitudes personales–, incluyen la autoestima, la confianza en uno mismo y la satisfacción emocional por lo que uno hace o piensa respecto al bienestar no solamente de la familia sino de uno mismo como realización personal. Incluye la visión íntima de lo que ella ha hecho y de lo que ella espera en el futuro, el de no sentirse desvalorizada y excluida frente a su pareja, con la convicción de vivirse como mujer plena, donde la relación de matrimonio o convivencia de una pareja se dé entre personas libres e independientes con derechos y obligaciones compartidos. Si está satisfecha con lo que está haciendo, en su trabajo, con su marido, en su familia, en su relación de pareja.

Hogar colectivo

Por otra parte, el enfoque que se tiene del hogar en esta investigación **no es el de un hogar unitario**, un lugar donde todos los integrantes que viven allí comparten las mismas preferencias o donde agrupan sus recursos, **sino un enfoque de hogar colectivo**⁸ donde los miembros al interior del hogar tienen preferencias distintas o mantienen el control en cierta medida sobre sus propios recursos.

⁸ Strauss, J. A., and D. Thomas, (1995). "Human resources: Empirical modeling of household and family decisions". In *Handbook of development economics*, ed. T. N. Srinivasan and J. Behrman. Amsterdam, North Holland.

Aspectos económicos

La **oferta de trabajo del sector femenino** puede analizarse a través de un **modelo de oferta trabajo familiar**.⁹

La oferta de trabajo de los adultos y jóvenes se puede analizar utilizando un modelo estadístico simple donde la utilidad de cada miembro de la familia depende del consumo C y las horas disponibles L (los individuos distribuyen su tiempo en trabajo y ocio). Un incremento en el ingreso familiar aumenta la demanda de todos los bienes normales, que incluyen consumo y ocio. Considerando que hay decisiones personales, un incremento en el ocio, por definición, disminuye las horas trabajadas.

En este modelo, las decisiones sobre la distribución del tiempo de todos los miembros del hogar están afectadas por el valor del tiempo de cada uno de ellos. En familias con ingresos altos el valor del tiempo laboral de los hijos es bajo, mientras que en las familias con apuros económicos el valor del tiempo laboral de los hijos es alto. Los incentivos de las familias de mandar a los hijos a la escuela se reduce en este último caso. Aquí lo que hay que preguntarse, en el aspecto sociológico, es saber si es hija o hijo a quien se decide mandar a trabajar en actividades domésticas o productivas, ya sea de manera remunerada o no y a quién se decide mandar a la escuela. En el caso de hijas e hijos adultos, revisar la historia familiar. ¿La escolaridad y el trabajo son bienes sustitutos? Si es así, se podría esperar que el tiempo dedicado a la

⁹ Killingsworth, M. (1983) "Labor Supply". Cambridge University Press.

escuela esté asociado con una reducción del tiempo dedicado a trabajar. Por supuesto, no todas las formas de trabajo pueden ser sustitutas de la asistencia a la escuela. El tiempo invertido en la escuela representante comúnmente sólo una parte del día, por lo que es posible incrementar el tiempo dedicado a ésta a través de la reducción del tiempo libre, sin disminuir necesariamente el trabajo).¹⁰

En las comunidades rurales del municipio de Namiquipa se dedican principalmente a la agricultura (manzana y frijol), y la ayuda de los niños es probablemente valiosa en este contexto. Para las niñas, el trabajo doméstico puede presentar un motivo de mayor deserción escolar, que el mercado laboral.

También el factor ingreso o riqueza familiar tiene impacto sobre el tiempo libre y laboral de las mujeres: tiempo dedicado a las labores domésticas, apoyo a las actividades escolares y extraescolares de las hijas e hijos y el cuidado de salud. Así, es posible que estos requerimientos reduzcan el tiempo libre de las mujeres.

¹⁰ Ravallion, Martin and Q. Wodon. (1999) "Does Child Labor Displace Schooling? Evidence on Behavioral Responses to an Enrollment Subsidy". Mimeo.

RECOMENDACIONES

- La necesidad de ingresos por parte de la mujer ama de casa, sería de gran utilidad la implementación de talleres de autoempleo en su comunidad, en horarios acordes con sus necesidades, como cocina, repostería y estética, entre otros.
- Implementar programas de educación abierta de nivel bachillerato para las trabajadoras que tienen inconcluso este nivel.
- Se pidieron centros comunitarios donde se impartieran los talleres.
- Capacitación para los policías municipales para atender las solicitudes de auxilio sobre violencia intra-familiar y no tomen partido por el hombre, sino un trato justo hacia la mujer que padecen este problema
- Implementar jornadas de salud para la detección de cáncer cérvico-uterino y de mama.

RECOMENDACIONES

De acuerdo a los datos recabados en ésta investigación se recomiendan las siguientes acciones:

- Talleres de autoempleo como estilismo, repostería, costura, procesamiento industrial de productos propios de la región, con horarios accesibles.
- Cursos de administración para micro y pequeños comerciantes.
- Cursos de autoestima, valores en la familia, prevención en las drogas.
- Asesoría legal, psicológica para mujeres maltratadas.
- Programas de enseñanza abierta a nivel preparatoria.
- Promover la creación de Extensiones Universitarias.
- Promover la creación de centros de esparcimiento familiar.
- Talleres de equidad género

LA ELABORACIÓN E IMPRESIÓN DE ESTA DIAGNOSTICO SE REALIZO CON RECURSO DEL FONDO DE FOMENTO PARA LA TRANSVERSALIDAD DE LA PERSPECTIVA DE GENERO 2009 DEL INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES.



Todo por Chihuahua



“Este programa es público y queda prohibido su uso con fines partidistas o de promoción personal”

ELABORADA POR:

JESUS EDUARDO PIÑON FARAH

1a. EDICIÓN, 20 EJEMPLARES. DICIEMBRE 2009